

cambiavía

No. 23 julio, 2000 • Toluca, México • Información y crítica de la tribu

Editorial

Con los cambios que se iniciaron a partir del 2 de julio en México y los que vendrán, se vislumbra que el mundo empresarial se abalanza desde el poder ejecutivo federal. Con la llegada de Vicente Fox a la presidencia de la República el pensamiento empresarial está por determinar los rumbos de la cultura.

Cada cambio implica una renovación de cuadros y una crisis dentro de las actividades normales de todo país. La cultura no está exenta de estos cambios, ya que permiten un crecimiento en pos de una nueva propuesta. Los cambios son buenos porque permiten poner en criba y quedarse con lo mejor.

Eso no es bueno ni malo; bueno, porque habrá una participación mayor de la sociedad civil, ya que quienes tengan capacidad de organización y puedan convencer a su grupo social que los productos culturales que ofrecen, difunden, promueven merecen su apoyo, serán los que sobrevivan; porque como se perciben las cosas se empezará a dejar atrás las complicidades burocráticas a las que, desgraciadamente, lo que menos le importa es la calidad de la producción cultural.

Es malo porque la lotería burocrática a veces se equivoca o entra en complicidad en proyectos culturales importantes que en el mundo del mercado y la mercadotecnia pueden ser arrojados al basurero de la improductividad desde el punto de vista empresarial, o la corta visión que muchas veces caracteriza a la sociedad civil.

Deseamos que no se equivoquen y que de verdad el cambio sea tangible para bien de todos los productores y consumidores de las bellas artes.

...

Por tercera ocasión tunAstral, junto con el H. Ayuntamiento de Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, LIII Legislatura del Estado de México, llevó a cabo el Maratón de Poesía, donde poetas de siete entidades federativas se unieron para rendir un homenaje a Juan José Arreola. Durante 12 horas, 46 poetas se apoderaron de la Plaza González Arratia y el centro de Toluca se llenó de poesía el pasado mes de abril.

Al festejado, feliz cumpleaños

Dionicio Munguía J.

Y es que, cuando se cumplen, se cumplen, y a pesar de que muchos denostan contra la edad, para algunos es símbolo de crecimiento, entrega, coraje, valor (qué demagogo me estoy poniendo), porque en su mirada se descubre la sabiduría, ese conocimiento que sólo a través de los años se adquiere. Pero de quién estoy hablando.

Asistir a la fiesta, de gorrita café no siempre se puede, ver cómo los globitos suben por las paredes impulsadas por la mano precoz de un invitado, sentir el aroma del pastel en la mesa, jugar con la puerta adivinando quién llega, quién no va a venir, si aquellos que están enojados se contentan o los que están contentos se enojan; en fin, en una fiesta todo puede suceder: que se caigan las copas, o la mamá del anfitrión, el oso de la sobrina con el novio o la risa escandalosa del único que se coló sin ser invitado.

Pero esta fiesta no fue como la que describí. Aquí se cumplieron tan sólo treinta y seis años bien cumplidos, el muchacho está rozagante, fresco como una lechuga y a pesar de que existe un cambio, éste no es radical y su labor continúa. Hablo, por supuesto, de la celebración tunAstrálica, donde se aposentaron las aves del recuerdo con un Café Literario que removió el pasado y llenó los ojos de nostalgia de todos aquellos que asistieron de lejos. Mario Ríos Reyes, Rosaluz Velázquez, entre otros, asintieron cuando

Gerardo Jaramillo habló sobre la importancia de tunAstral en la vida toluqueña, porque, como dice el tango, "treinta años no son nada" y si se cumplen treinta y seis "es febril la mirada que busca en las sombras" un recuerdo convertido en letras de imprenta.

Con la presencia de Gerardo Jaramillo, estudioso funcionario del INBA, Alfonso Sánchez Arteché, enjundioso historiador y perpetrador de un estudio minucioso sobre la cultura del Toluca de los años sesenta, Roberto Fernández Iglesias, indilgador de la tribu y fundador de aquel grupo de jóvenes modestos que buscaban en la poesía, en la literatura, la voz y la palabra, el amor a la poesía, se presentó *Una bolsa de poemas llena de agujeros. tunAstral una revista de la tribu (1964-1965)* que reimprime los ochenta números mimeografiados que se repartieron en las primeras sesiones del Café Literario tunAstral en aquellos años.

La sorpresa de la noche fue ver aparecer a Roberto en la pantalla gigante del restaurante Biarritz, anfitrión de aquella memorable noche del 8 de mayo del 2000, cuando leía el poema que, aunque publicado en el número 80 de los esperpentos, es el manifiesto tribal: "Me citaré yo mismo/ para escribir un poema/ porque aquí



Gerardo Jaramillo y Alfonso Sánchez Arteché



Asistentes a los 36 años de tunAstral

En primera persona

Roberto Fernández Iglesias

Ranas quieren rey

Espero que nadie me acuse de llamar rana a todo aquel solicitante de una Dirección General de Cultura en el municipio. Sólo que, al ver las diversas fuentes de esa solicitud, recordé la fábula donde las ranas pedían que Zeus les nombrara un rey y las peripecias sucedidas.

Ya en el anterior ayuntamiento hubo un movimiento en el mismo sentido: siempre buscar que un funcionario decida el destino del dinero social para la cultura; siempre como Zeus da a entender al nombrado; siempre con quejas de los trabajadores de la cultura contra las burocracias.

En la anterior ocasión, con un consejo que se reunió en una sola ocasión, a la segunda cita no asistió ni la persona convocante, no se llegó a mayores porque a nadie pareció verdaderamente importante ni el establecimiento de más burocracia ni el proyecto de un fondo municipal para la cultura.

Ahora escribo esto simplemente porque tengo claro que las unanimidades son sospechosas y no me gusta pertenecer a ellas. Desde aquí aclaro que no me abstendré de recordar con un se los dije cuando empiecen las quejas contra el burocratismo en la cultura si se cumple lo solicitado.

Mi posición es la misma que hace dos años y algunos más. El presupuesto social para la cultura a todos los niveles de gobierno debe orientarse hacia el procedimiento de los fondos, con la mínima intervención de funcionarios.

En un esquema muy reducido por el espacio, propongo la creación de un consejo en el cual haya un representante gubernamental, dos representantes de los trabajadores de la cultura y cuatro o seis de los empresarios. Este patronato marcaría las políticas a seguir y nombraría al jefe de una pequeña oficina que se encargaría de organizar concursos de proyectos que serían evaluados por trabajadores de la cultura seleccionados por esa oficina y aprobados por el consejo.

No ignoro los problemas que han tenido los fondos en su breve historia mexicana. Gran parte de esos errores han sido producidos por la intervención burocrática; pero los trabajadores de la cultura deberíamos preferir el juicio de nuestros pares que los caprichos más o menos informados de los funcionarios. Mientras no se demuestre lo contrario, los cambios positivos no viajan hacia atrás; transitan hacia las mejores promesas del futuro.



Cartel de aniversario



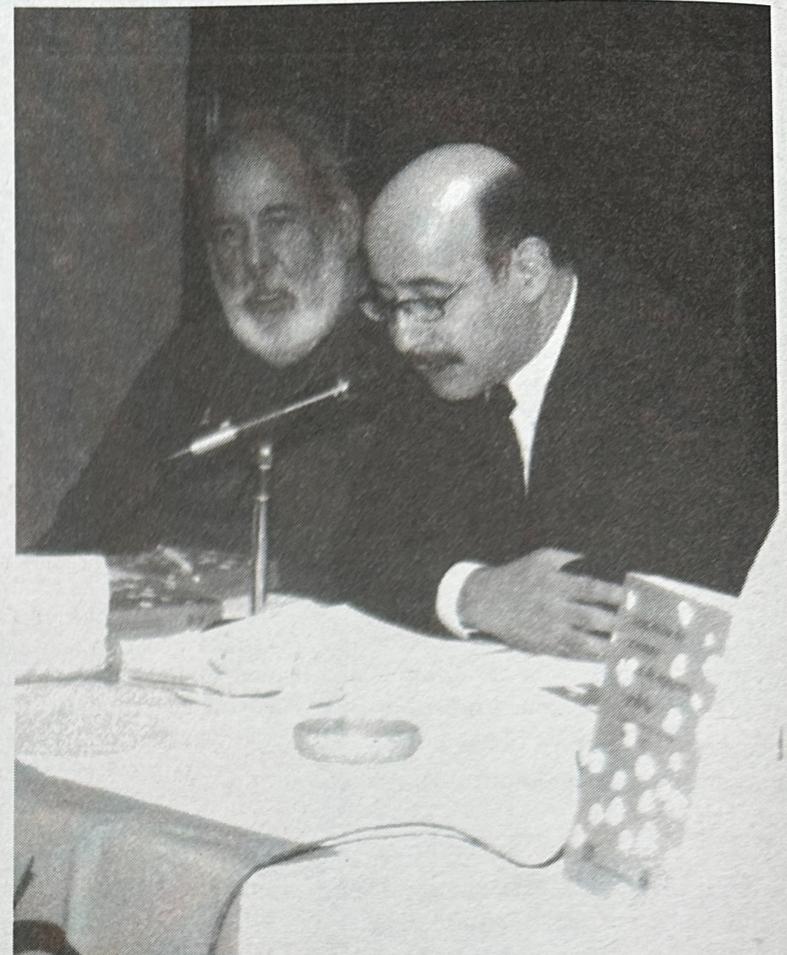
Genaro Silva reparte autógrafos y sonrisas



Entre el público



Carlos Millán, Juvencio Larrañaga, Gustavo y Rosaluz Velázquez, Ríos Reyes, Fernández y Silva



Roberto Fernández Iglesias y Gerardo Jaramillo

hemos hecho poesía/ mientras tú te emborrachas”, y después entrar de lleno con el poema que da nombre al libro (publicado en el número 72): “Eso es lo que hay:/ una bolsa de poemas/ llena de agujeros/ por donde entran las palabras”, para terminar con el poema de Matinef que representa el espíritu tunAstrálico: “Una regadera por la frente/ llueve llueve/ chicharrones en chile verde/ vienen vienen...”

En las paredes del Biarritz, la obra de Genaro Silva se mostraba con toda su imaginaria abstracta, llena de colores sobrios (algunos), con la fuerza de una mano que plasma las ideas, sueños personales, enjundias que brotan de la noche de los insomnios, o la mañana, según el pintor, o la tarde fresca de un día lluvioso en Toluca. Junto a la obra de Silva, también se exhibe el cartel conmemorativo que anuncia los 36 años de tunAstral, 9 del Café Literario tunAstral en el restaurante Biarritz y 428 cafés seguidos, con la complacencia de los encargados (a últimas el buen Charlie y sus ayudantes), 1011 actividades ininterrumpidas demuestran la labor de un grupo de locos y quienes los acompañan.

tunAstral ha cumplido treinta y seis años de una labor constante, plena, con satisfacciones que se reflejan en las ediciones que hasta el momento se tienen (tres colecciones de libros, una veintena de cartas literarias, cinco cartas plásticas, veintitrés números de cAmbiAviA y lo que falta), más de mil actividades constantes desde 1991, un amplio reconocimiento a nivel nacional y, por supuesto y a pesar de lo que digan, a nivel local, además de ser reconocido por instancias culturales como el FONCA y el FOCAEM, quienes han otorgado a tunAstral varios apoyos económicos por su labor de promoción cultural y difusión de las bellas artes, sin menospreciar a ninguna, pero primordialmente la literatura.

Después de la plática sabrosa y los comentarios, vino la ceremonia formal cuando, con un grupo de amigos, se develó el cartel que desde ese día adorna las paredes del restaurante y recuerda las 1011 actividades, los 36 años y los 428 cafés literarios ininterrumpidos. Pero la ceremonia formal duró muy poco y la repartición del pastel se hizo entre los comensales que asistieron ese día; algunos compraron *Una bolsa de poemas...* y otras ediciones de tunAstral.

Tercer maratón de poesía

Dionicio Munguía J.

Uno

A pesar de la hora, el calor se dejaba sentir en la plaza González Arratia mientras los preparativos se aceleraban. Los muchachos del sonido iban y venían de un lado a otro, cables en mano, chequeando micrófonos, mientras las mesas se alineaban en el centro del foro y en uno de los pasillos que cruzan el sitio.

La barrida del piso había terminado y se colocaban los logotipos en la mampara principal: tunAstral, H. Ayuntamiento, LIII Legislatura, UAEM, I.M.C.; mientras el acomodo del paño sobre la mesa se cuidaba en extremo, a un lado se veía la llegada de los primeros poetas que abrirían la mesa. Salvador Alcocer, con su estilo muy particular, llegado la noche anterior y después de un buen desayuno, caminaba de un lado para otro mientras se esperaba la llegada de Armando Garduño, presidente municipal de Toluca. Rosaluz Velázquez, con una gran sonrisa, saludó al poeta que- retano y a todos los que andá- bamos en la apuración de las primeras horas.

Genaro Silva y su tribu aparecieron con un exhibidor donde sobresalía el logotipo de tunAstral. Los libros salieron de la caja donde Betzabé los llevaba mientras los programas de mano empezaban a repartirse. El sol calentaba; un grupo de estudiantes se acercó acompañados por su maestra para esperar el inicio. Los trabajadores del municipio se apresuraban a tener todo en orden: mamparas con logotipos, sonido, micrófonos, agua, refrescos, la cafetera lista en la parte superior de las gradas; por el pasillo que viene desde Bravo y cruza toda la plaza González Arratia, los libros del Instituto Mexiquense de Cultura eran colocados en los exhibidores y el encargado se preparaba para tener un largo día, el día del Maratón de Poesía.

Dos

La ceremonia formal se llevó a cabo. Convencido de que la poesía es importante para la sociedad, Armando Garduño invitó a todos los paseantes a detenerse un momento y escuchar la voz de los poetas. Salvador Alcocer, Rosaluz Velázquez, Mario Islasáinz y Raúl Cáceres Carenzo abrieron las lecturas de poesía, mientras un servidor caminaba de un lado a otro fotografiando esa primera mesa. Los poemas de Rosaluz Velázquez enternecieron la mañana; Salvador Alcocer quiso romper con la monotonía y leyó textos donde la diversión y la melancolía eran un par de vagabundos transitando por las calles de Querétaro.



Chava Alcocer, Raúl Cáceres, Armando Garduño, Rosaluz Velázquez, Mario Islasáinz y Rocío Merlos

Mario Islasáinz y su voz del sureste. Raúl Cáceres Carenzo leía sus sonetos acicanales y las palabras retumbaban en la cúpula. La gente se detenía por breves instantes; oía, veía, se iba y generalmente regresaba para sentarse por un instante en las gradas. Ya para ese momento los alumnos se movían inquietos y algunos lograron fu-



Público en las gradas

Lapidaria

Alfonso Sánchez Arteche

Fundamentalistas

No es de aquí y de ahora. En todo tiempo y lugar existen minorías silenciosas que se empeñan en imponer sus propios puntos de vista a las mayorías, anónimas por naturaleza. Hace no mucho tiempo los dogmáticos de la libre empresa celebraban como un triunfo que el Registro Nacional de Vehículos —el hoy tristemente célebre RENAVE— hubiese sido concedido a la empresa transnacional que, según las autoridades de comercio, ofrecía las mejores condiciones para la prestación del “servicio”. Una investigación periodística hizo público que como director de la compañía se hallaba un argentino genocida, torturador, falsificador y —por si eso fuera poco— ladrón de automóviles. Parafraseando el título en español del célebre *western*: una bestia llamada Cavallo.

Ahora los fanáticos del estatismo exhiben jubilosos este caso como prueba de que todo proceso privatizador es necesariamente nefasto. Se les olvida que el presunto criminal sudamericano sólo pudo haber cometido las atrocidades que se le imputan al amparo de un Estado represor y terrorista, y que otros Estados, no tan ilegítimos y supuestamente hasta democráticos, han permitido que gente de esta ralea no sólo limpie su pasado sino que incluso pueda sentar las bases de un nuevo imperio mundial del delito. ¿En qué resulta mejor un gobierno corrupto que un consorcio criminal actuando al amparo del libre mercado?

Por otro lado, están los diputados antiabortistas que, contra la opinión de los habitantes de una entidad, privan a las mujeres violadas del derecho a interrumpir un embarazo no deseado. La respuesta de la legislatura capitalina es lograr la despenalización de otras formas de aborto. Mientras tanto, los abortos practicados de manera clandestina son ya un grave problema de salud pública, que no se resolverá con sermones ni con desplegados.

También en materia de promoción cultural hay fundamentalistas. Lo son todos aquellos que, sin ser los gigantes del arte revolucionario mexicano, siguen proclamando: “No hay más ruta que la nuestra”. Son los enfermos de *eventitis*, de *festivalitis*, de *cualquiercositis* con tal de que abulte y sirva para justificar presupuestos. Confunden la literatura con los recitales, las artes plásticas con las exposiciones, la música con los conciertos. Creen que la única forma de editar es imprimir libros. Y no se han dado cuenta de que, desde hace ya algunos años, la cultura prefiere deambular por rumbos más imaginativos. No culpe- mos, por tanto, a los otros integristas; aquellos que consideran inútil gastar en todo esto cuyos hacedores y promotores juzgan paradigmático.

El arca encallada

Susana Bianconi

La procuración del placer

Reza un proverbio chino:

*Si quieres ser feliz un día: emborráchate;
si quieres ser feliz una semana: cástate,
si quieres ser feliz toda la vida: haz un jardín.*

El conocimiento produce placer, sin duda. Es el goce del intelecto. La lectura es aún la principal fuente de conocimiento intelectual, y la simbología matemática es el lenguaje universal del goce de la abstracción. Los sentidos proveen placer; la música lleva lejos y los estetas encuentran placer en las obras de los hombres: gozan con una catedral o con una muñeca de trapo. El amar produce placer y el crear nos hace semidioses.

Quiero hablar de una forma de placer que comparte algo con cada una de las formas anteriores. Se trata del paisajismo, disciplina antigua que sin embargo es novel en nuestro medio. El goce de los espacios abiertos, públicos o privados, el goce de la naturaleza y del paso del tiempo, las horas de sol, las estaciones del año.

Reconocer precisión matemática en el arreglo de las espinas de un cactus o de la piña de un pino produce placer. Escuchar el murmullo del viento en las copas de los árboles y el canto de las golondrinas; el trueno y el arroyo, son música natural que pocos nos detenemos a disfrutar.

El ver crecer una planta, oler la tierra mojada y sentir el pasto bajo los pies descalzos provocan goces antiguos, terrenales. Amar la tierra es fácil cuando se la puede trabajar, cuando se la puede abonar y enriquecer con imaginación y paciencia. Y la creación...

Crear sitios de ensueño donde el hombre ha arrasado el territorio es el placer de los paisajistas. Hacer florecer una avenida jacarandosa, hacer correr el agua alrededor de la Diana Cazadora, hacer imborrable una caminata otoñal son privilegios de los paisajistas que gozamos con la escenografía de la vida al aire libre, escenografía que puede ser gozada a través de una ventana como un cuadro.

Rodear de belleza la cotidianidad urbana, crear lugares bonitos para los novios, escondites para los niños, horizontes para los enfermos, alegría para los preocupados, esas tareas son fuente de goce para quienes gozamos compartiendo la belleza.

Imagínese el lector de qué tamaño es nuestra tristeza en esta ciudad sistemáticamente agredida por podas carnívoras, por basura en todos lados; una ciudad carente de nuevas plazas, de avenidas alegres y de banquetas caminables. Lo bueno es que desde nuestra imaginación, mil cosas hermosas pueden materializarse.

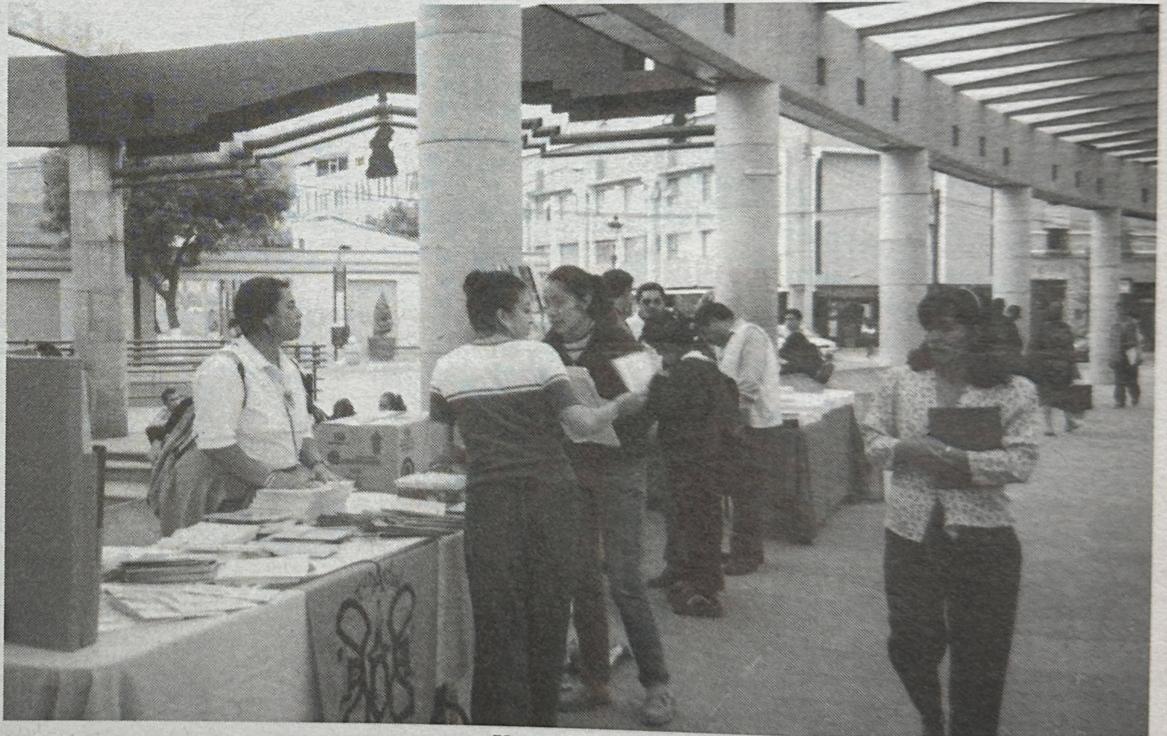
Dionicio Munguía J.



El alcalde escucha a Alcocer

garse por una esquina desde donde veían burlones a los que se quedaron.

Los poetas fuereños aparcaron sus naves poéticas en la mesa y tanto Benito Alberto Ucán (Guerrero), Hugo López Fernández (Veracruz), José Andrade (Querétaro), el tunAstralopiteco venido desde Tlaxcala, Mario Ríos Reyes, Olimpia Badillo (San Luis Potosí) y Leticia Herrera y Anna Kullick Lackner (Nuevo León), entremezclaron su voz con la poesía de Oliverio Arreola Ceballos, Benjamín Araujo, Flor Cecilia Reyes, Carmen Rosenzweig, Celene García Ávila, Rodolfo Mendieta, Alejandro Osorio, Roberto Fernández Iglesias, Silvia Palma, Félix Suárez, Enrique Villada, Marco Aurelio Chávez y sus poemas a la *Eriot Mellies*, Martín Mondragón, Pablo Vargas, Dionicio Munguía J., Alejandro Ariceaga y Luis Antonio García Reyes (*tunAstralopitecus historicus*) y Luis Pablo García Meléndez; los atacomulquenses Alfredo Lugo Nava, Carlota Durán Quintana, Lilia Morales y Pablo Garduño; Ciudad Nezahualcóyotl estuvo presente con los Poetas en Construcción: Porfirio García Trejo, Rosa María Aldana y Santos Velázquez en su primera participación en el Maratón de Poesía. Del Distrito Federal se descolgaron el bonojinense Arturo Trejo Villafuerte y Xorge del Campo; desde Texcoco vinieron Rolando Rosas Galicia y Patricia Castillejos.



Venta de libros



Mario Ríos Reyes, Oliverio Arreola Ceballos y Flor Cecilia Reyes

Los estilos se mezclaron. Fueron y vinieron entre las columnas y gradas del auditorio al aire libre de la Plaza González Arratia. El día transcurría con normalidad alrededor de quienes leían en el centro de la gallería. Autos, gente que miraba extrañada hacia el centro del ruedo, algunos se acercaron a preguntar: "¿De qué se trata todo esto?"

Las explicaciones eran rápidas y el programa de mano pasaba a propiedad del preguntón mientras se le decía que era la tercera vez que tunAstral organizaba el Maratón de Poesía, que era por el día mundial de la poesía, declarado por el PEN Club Internacional desde hace dos años, y que en los anteriores se había dedicado, el primero, al escritor y premio Nobel Octavio Paz, y el segundo al poeta chiapaneco Jaime Sabines.

"Pero Juan José Arreola no era poeta", preguntó otro con más información y se le dijo, pues no, pero como si fuera, mira sus prosas, son poéticas, ¿no? Y con una mirada de aprobación, el preguntón se sentó un instante a escuchar a quienes leían en ese momento.

Tres

La tarde llegaba con suavidad en el centro de Toluca. El calor continuaba con una fuerza poco usual en la ciudad. Camisas de mangas cortas, sacos en el brazo derecho (o izquierdo, según las preferencias de cada quien). Llegaban los poetas y se iban. En ese momento (cinco

y media de la tarde), en la Cámara de Diputados local, Luis Antonio García Reyes, Olimpia Badillo, Félix Suárez, Leticia Herrera y Salvador Alcocer leían en la sede alterna del Maratón. Una sesión, según cuentan, con mucha emoción, mucha poesía y un tiempo que se detuvo cuando cada uno de los poetas leyó su trabajo sin fijarse quienes estaban presentes, si la sala llena era parte del paisaje normal de ese día.

En la Plaza González Arratia, las mesas de lectura continuaban sin problemas; se unían las voces de los poetas con los tañidos de las campanas de Catedral, con los silbatos de los policías, con las risas de los muchachos que cruzaban por la calle de Hidalgo, o por 5 de Febrero o por Bravo. Este año no hubo manifestaciones antorchistas, ni payasitos mirando desde la otra plazita el momento para ganarse la vida.

Sólo estuvo la palabra llenando el aire y la tarde, aunque las sombras de la noche, cobijadora innata de la poesía, se asomaban entre los faroles que se prendían uno tras otro. Las últimas mesas se aproximaban y la gente seguía sentada en las gradas oyendo a las regiomontanas, a la potosina, a los mexicanos, a los queretanos, a los defeños, a los poetas.

Dionicio Munguía J.



Enrique Villada y Porfirio García Trejo

escuchas con su fuerza y sus imágenes. Pero el sonido regresó y los otros poetas se quedaron con las ganas de leer como Pablo Vargas. Simplemente no se les hizo.

Al leerse el último poema y declarar el término del Tercer Maratón de Poesía, en homenaje a Juan José Arreola, se hizo el recuento de la jornada y se tuvo que más de cuarenta poetas de varios estados habían leído ese día, que de 80 a 120 personas estuvieron cada hora durante las lecturas, que se gastaron dos garrafones de agua y no sé cuántos frascos de café. Se vendieron bastantes libros y se exhibieron títulos variados en editoriales diversas. En fin, un maratón, el tercero, que logró su objetivo, llenar el centro de Toluca con poemas y poetas, hacer una manifestación artística sin gritos (bueno, algunos por parte de Pablo Vargas cuando se quedó sin micrófono), aventando metáforas e imágenes a los viandantes.

Rosa María Aguilar

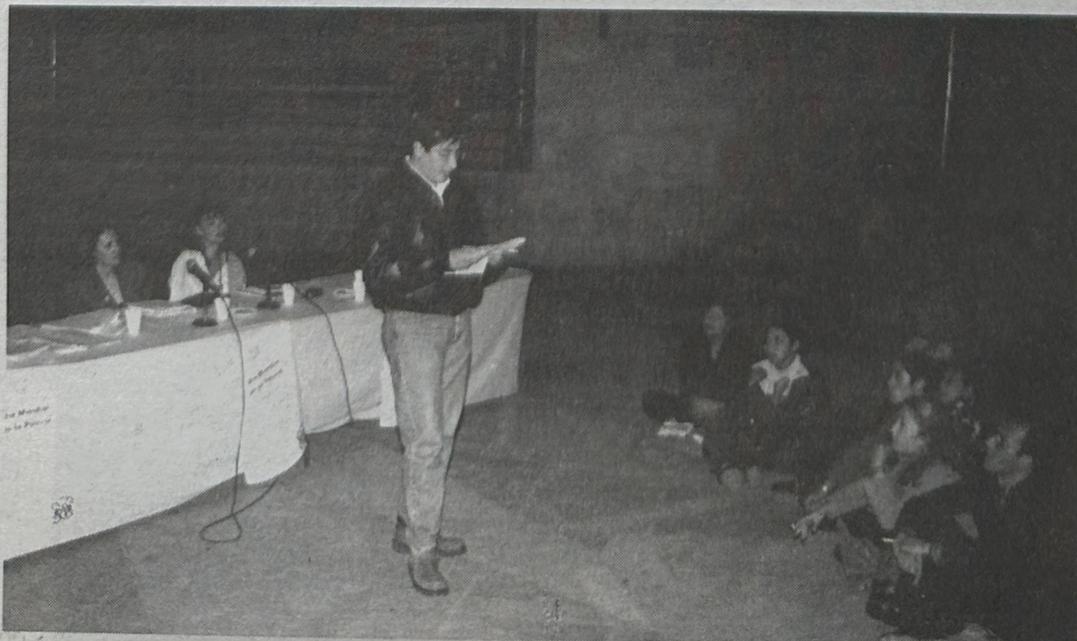


Chava Alcocer, Leticia Herrera, Félix Suárez, Margarita Monroy, Luis Antonio García Reyes y Olimpia Badillo en el Congreso del Estado

Cuatro

Se esperaba poca gente. Se pensaba en la posibilidad de leernos entre nosotros alrededor de las 9 de la noche. Nos equivocamos los agoreros. Para la penúltima mesa donde participaron Anna Kullick Lackner, Olimpia Badillo y Leticia Herrera, estaban sentados en las gradas aproximadamente cincuenta gentes. Media Hora después, cuando Pablo Vargas, Luis Pablo García, Luis Antonio García y Ernesto Jiménez entraron para cerrar el Maratón, seguían las cincuenta gentes y veinte más.

Y eso que el sonido falló por unos instantes cuando Pablo Vargas iniciaba su lectura y la mesa se acercó al público que también se acercó a los poetas, todos se acercaron para escuchar. Pablo, profesional, leyó en voz alta y su palabra resonaba en la cúpula, llenando a los



El poeta Pablo Vargas se acercó al público

Quinta columna

José Luis Herrera Arciniega

Incertidumbres

Luego del 2 de julio, familiares, amigos o inclusive desconocidos nos han querido sorprender con la "V" de la victoria, más no en la versión pergeñada por Winston Churchill hace más de medio siglo ni la que hacía Cuauhtémoc Cárdenas a partir de 1988, en los mítines de esa etapa que concluían con el canto del himno nacional. Ahora, lo que nos muestran — algunos con ingenuidad, otros con evidente revanchismo — es la V de Vicente. Obvio, Fox.

Millones de mexicanos acaban de apostar a que Fox será el salvador de la patria. Lo han ubicado como enterrador del PRI, pues Fox logró concentrar en su figura los odios, las frustraciones de tantos millones que vieron atractiva su oferta de cambio, sin analizarla con el mínimo detenimiento. Fue, más que un asunto de reflexión política o ideológica, la identificación del que se convertiría en el temible defenestrador del prisma.

Lo que se abre en este lapso de espera al uno de diciembre es la incertidumbre, en todos sentidos, aunque en algunos aspectos no se esperan demasiados cambios en relación con lo que ha ocurrido en los sexenios recientes. Por ejemplo, es de imaginarse que la política macroeconómica que emprenda Fox sería similar a la seguida por los recientes regímenes priistas.

¿Qué pasará en otros campos, como el de la cultura?

¿Cómo, realmente, va a cumplir los compromisos que estableció el 14 de junio para la actividad cultural?: *Garantizar la libertad de expresión y creación, enfrentar creativamente la globalización, hacernos cargo de nuestro patrimonio cultural, hacer de los museos verdaderos sitios de encuentro de los ciudadanos con su cultura y con su historia, detonar el turismo cultural, formar más lectores, nuevos lectores y mejores lectores, fomentar prioritariamente la educación artística en las escuelas, promover y preservar las culturas indígenas, impulsar una política industrial para las industrias culturales, impulsar las Bellas Artes (sic) para todos y en todas partes.*

¿Qué hará para apoyar las actividades culturales, ya como presidente, el hombre que hizo Premio Nobel a Carlos Fuentes y que "lee las novelas de Octavio Paz"? ¿Se retirará el Estado mexicano de su tradición de fomento a las expresiones artísticas, para dejar, también, este campo libre a las fuerzas del mercado? Así como la televisión vendió la imagen de un candidato que habría de ganar las elecciones del 2 de julio, ¿seguirá siendo este medio más decisivo que la SEP en las tareas educativas en el país?

Por lo pronto, más que la V de Vicente, priva la I de incertidumbre. Habrá que mantenerse en guardia.

Bajo la cripta

Martín Mondragón

Verdades que duelen

La relación entre la literatura y los hombres se da por medio de la palabra. La realidad que busca reflejar o significar muestra la capacidad o incapacidad de quien observa, reflexiona o describe. El hartazgo de la vida se muestra renuente y amoroso. Y el amor es lo único que vale en la creación literaria. Publicar, en ocasiones, resulta mero esnobismo.

Cuando el escritor, poeta, periodista o artista busca difundir sus ideas, su expresión poética o sus memorias se enfrenta a miles de obstáculos. Uno de ellos, el criterio de las casas editoriales que, en la mayoría de las publicaciones, obedece a la mercadotecnia.

Las casas editoriales que se han ganado el prestigio no sólo buscan glamour, reconocimiento o ganancias económicas —aunque a decir verdad la mayoría trata de ser juez y parte en el trabajo de edición y promoción literario—, sino difundir y reconocer el trabajo poético o periodístico.

¿Reflexionan los editores cuando seleccionan un libro para publicarse? ¿Buscan compartir un objeto estético con su público o piensan en la megalomanía de los autores, que hay muchos, sobre todo en esta ciudad? ¿Seleccionan con criterios objetivos y fuera de cualquier ideología? ¿Prenden engrosar su currículum por el simple hecho de completar una colección o meditan acerca del hecho literario que ayudará a las generaciones a entender su momento histórico? Todas y ninguna.

Todas, porque en la cantidad se comprueba la calidad. ¿Quién podría dudar de la vasta obra de Cortázar, Borges, Dostoievsky, Reyes, Víctor Hugo, por mencionar algunos?

Ninguna, porque en las librerías se encuentra un centenar de libros que son bazofia y que sirven sólo para engrosar los estantes. Si se agrega la ignorancia de los despachadores de libros, los escritores maniaco-depresivos, los compadrazgos, amiguismos o compromisos institucionales, los planes o leyes emitidas para la difusión, placer y comprensión del libro serán patadas al viento.

Publicar una retahíla de palabras sin valores artísticos y estéticos es fácil. Editar libros vivos que trasciendan tiempo y espacio sólo de genios o de poetas editores. El papel de las editoriales resulta vano cuando los criterios mercadotécnicos están por encima de los estéticos y humanos.

Rescatar y difundir con eficiencia y eficacia poetas o escritores poco conocidos resulta tarea divina o de editores objetivos y videntes. Formar lectores críticos y reflexivos depende de la calidad de las lecturas. Hacer de la lectura un acto amoroso, de muy pocos.

Dualismo en Triagonal

Mario Islasáinz

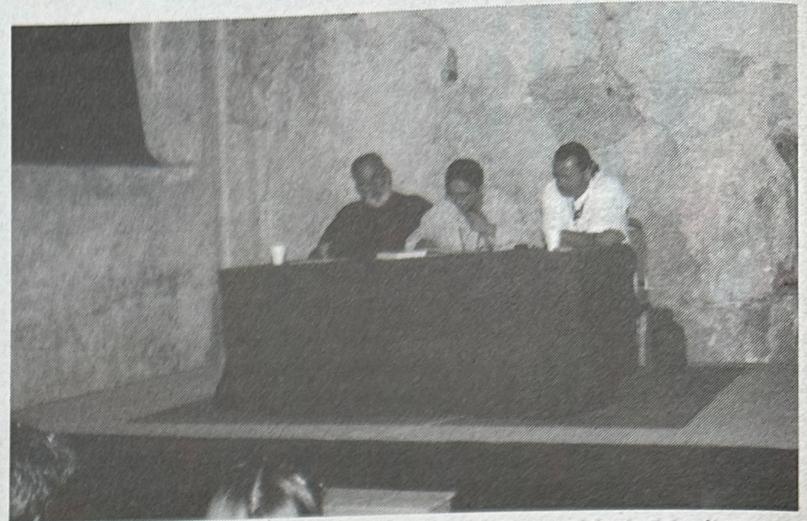
¿Por qué este título de una reseña que escribo para ustedes a manera de crónica, amigos lectores asiduos a cAmbiAvÍA?

Resulta que las buenas relaciones que por cierto, tienen ya unos muy buenos años entre la Tribu tunAstral y los Parménides, en determinado momento, sentados en el ya también legendario restaurante Biarritz de la Toluca siempre hospitalaria, reunidos Roberto Fernández Iglesias, Margarita Monroy, Genaro Silva y Norma de la Llave por parte de la Tribu y un servidor junto con el escritor Edmundo López Bonilla y el pintor Adrián Sánchez Oropeza de estos lares veracruzanos, a través de una de las tantas charlas, acordamos llevar a cabo actividades conjuntas. Debo recalcar que el Estado de Veracruz estuvo presente durante todo el mes de febrero en la ciudad de Toluca, plástica y literariamente, había que hacer dicho intercambio, que dio inicio el viernes 31 de marzo en el Museo de Arte del Estado en la Ciudad de Orizaba, Ver., el cual es dirigido por Cecilia Santacruz Langagne y que nos ha brindado, además de un espacio a los Parménides para resguardar su amplísima biblioteca y llevar a efecto sus sesiones talleriles, otro espacio más para desarrollar en él los viernes literarios comandados por la encargada de eventos culturales, Mónica Mares Torres. Ahí inició todo.

A las siete treinta de la noche que se arranca Roberto Fernández Iglesias a dar lectura a una veintena de poemas de su autoría. Enseguida Margarita Monroy y su charla acerca del Quijote, y que nos dan las diez treinta y las preguntas no cesaban, ni la camaradería, de no ser por el que morirá a los noventa años por su forma de ser, juro que nos amancemos y, a buena hora porque ahí no paraba la cosa. El café donde había que dejar la obra del maestro Gilberto Aceves Navarro, cierra a las once, entonces, a correr para ganarle al tiempo. Con la pericia de Roberto al volante y Margarita, por razones que no mencionaré aquí, apretujada en la parte delantera y atrás, Edmundo López y yo apachurrándonos el uno contra el otro, llegamos con el tiempo necesario para dejar a buen resguardo tan valiosa obra.

Hago hincapié aquí, en dos cosas: la primera, el enorme apoyo tanto con las instalaciones, como en atenciones y difusión de lo que sucedería al otro día por parte de los dueños de esta cadena de cafeterías, el ingeniero Luciano Villegas y su hijo Lu, quienes, sin objeción alguna, están de parte de la promoción cultural de manera desinteresada y consciente.

La segunda, que su cuate el Islasáinz, por primera vez (siempre la hay) fue museógrafo y confieso que el gusto por hacerlo no tiene medida, pues enfrentarse a la obra del maestro Aceves Navarro me bautizó en esto facilitándome las cosas, ya que el personaje principal del conjunto de cuadros, treinta y cuatro para ser exactos, es nadamás y menos que el propio



Roberto Fernández Iglesias, Margarita Monroy y Mario Islasáinz en Orizaba

Gordo Fernández Iglesias. Al cabo de tres horas todo estuvo listo con la ayuda de Carlos Tonatiuh Martínez y atendido por Ceci Avellá en lo que se nos ofreciera, degusté tres exquisitos cafés, uno por hora de trabajo, servidos por las muchachas que laboran en Calufe, quienes por cierto son muy —en verdad— amables.

Luego, fui al restaurante del hotel para encontrarme con Roberto y Margarita. Platicamos buen rato riéndonos de nuestras peripecias y andares en pro de la promoción y difusión de la cultura, ¿qué hasta dónde llegará la enfermedad de los tres? Eso que lo responda la historia. Conclusión: los tres moriremos exactamente a los noventa años.

Con Roberto al volante y a su lado Margarita; en la parte trasera del Chevy; ya sin obra en el carro, sin suplementos culturales y sin maletas, fui un hombre feliz ante semejante espacio, y directo a Jalapilla, al Merendero Gánvez, lugar en donde nos esperaba la escritora Naty Rigonni para comer consomé, arroz y barbacoa de hoyo. Ya estando ahí, para envidia de Gerano Silva (ya te tocará) continuamos dándole duro a la quijada, y charlamos otras tres horas, para luego retirarnos y quedar de vernos a las siete en punto en Calufe, donde se daría por inaugurada la exposición.

Para no hacérselas larga, llegó el momento y con puntualidad mexicana (a las siete treinta), Roberto corta el listón de su exposición. Público, tan suficiente como para no bajar a cenar, puesto que la Galería está situada en la parte alta; hable que hable, plásticos, escritores y gente interesada, tanto como había sucedido la noche anterior en las intervenciones de Roberto y Margarita. Si la felicidad existiera estuvo ahí: café, agua, cremas espirituosas y galletas a raudales; todo mundo satisfecho y más, con la obra, que en realidad quedó montada tan bien, que hasta me espanté. Lo que es la vida, y yo tratando de vivir de la poesía porque como museógrafo, saldría de pobre.

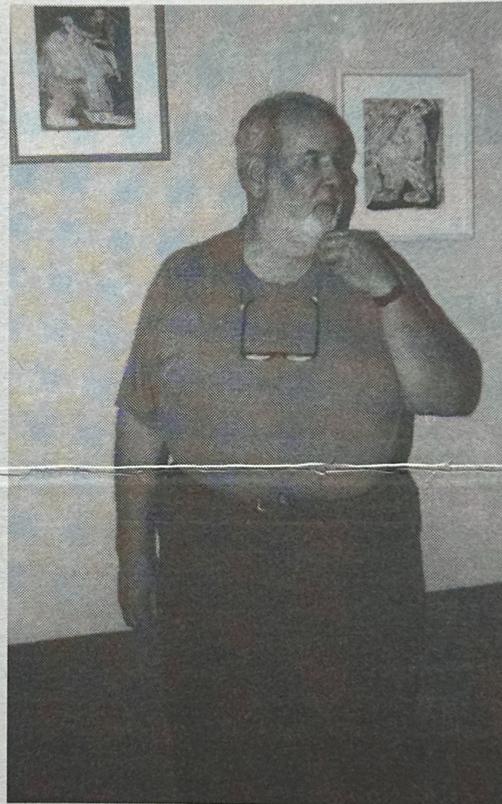
Ahora vamos al por qué del título:

Dualismo: Institución. Veracruzano de Cultura, vía Museo de Arte del Estado.

Iniciativa privada: galería de un café donde los propietarios se comprometieron ya, a llevar la obra montada en Orizaba a Córdoba, y ahí no para la cosa, ya que vendrán después con mismo itinerario: Genaro Silva, Benito Bernáldez Matinef y Margarita Monroy. Lo que sí espero, es que a pesar de mi triunfo como museógrafo, alguien que sí sepa, se haga cargo de eso.

Como podrán notar, se puede dar este dualismo y, que después de veintitres años, sigo aprendiendo, ¿verdad, Roberto?

Triagonal: como podrán notar, tres horas no bastan, como tampoco tres personas, ah, pero qué ruido hacemos. Si a esto se sumaran más gentes, quizá el próximo título no haya que explicarlo. 



Roberto Fernández Iglesias frente a sí mismo



Público en la Galería Café Calufe

LIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO •

Charla con Gilberto Aceves Navarro

La importancia de saber dibujar, no sólo hacer dibujos

El viernes 16 de junio aparece, en "El Correo Ilustrado" del periódico *La Jornada*, una carta de la doctora Teresa del Conde, felicitando al maestro pintor Gilberto Aceves Navarro, por la apertura de su *galería autogestiva*; de inmediato el Ombligo Plástico se comunica con Roberto Fernández Iglesias, para comunicarle y acudir a la inauguración el sábado siguiente.

Las cámaras y micrófonos no pudieron trasladarse porque no tenemos, pero sí acude la plana mayor de tunAstral a felicitar al maestro Aceves Navarro y tomar nota de la muestra. De este encuentro resulta una cita para entrevistarle en su estudio. El día señalado, una sonrisa franca nos recibe, vienen los protocolos del saludo y una vez instalados se inicia la charla.

Las hábiles manos continúan trabajando una figura de Felipe Segundo en plastilina, a pesar de que intentamos distraerlo con nuestras preguntas, el creador atiende a todo: su creación y sus entrevistadores.

Maestro, usted comienza a trabajar con las series en los años setenta, ochenta, en aquello sobre Durerero y comienza a hacer...

No. Antes, antes, la primera serie se da en 1973 y se llamaba *Historias del Zoológico*, que era una historia muy jalada.

¿Por qué, maestro?

Historias del Zoológico tenía que ver con algo que traía yo en la cabeza, que tiene que ver con la proliferación de los medios, de la propaganda que le meten a uno a fuerza: compre, compre, compre, compre, y era una especie de rebelión. Entonces, los seres humanos se rebelan y meten en un zoológico, enjaulan a los objetos, a las cosas. Había, no sé, botellas en una gran jaula donde estaban embotellados los refrescos y otro en donde estaban las planchas que eran así como fieras. De esta primera serie salieron cerca de sesenta cuadros de dimensiones mayores y a continuación siguió la serie de *Las Venus Gordas*, ésas fueron en 1977; luego vino ya esta famosa de *La Decapitación de San Juan Bautista según Durerero*, ésa fue a finales de 1977-78, después, en 79, en el Museo de Arte Moderno.

Las Fieras de Calor se expuso en la Sala Nacional de Bellas Artes en 1973, siendo subdirector de Bellas Artes Fernando Gamboa, él la organizó, la colgó e hizo gran museografía. Después de eso se llegaron un montón de series entre las cuales yo podría decir que a mí me gustaron, porque me pareció que cumplían su objetivo bien, como series: el homenaje que le hice a los poetas del grupo de Villaurrutia y los Contemporáneos; luego vinieron los luchadores; la serie de nahuales, *Mozas y Na-huales*; ahí me atoré, ya no hice series, hice cuadros sueltos, hasta que reaparecieron las series. Así, en plan de mucho interés y mucha producción, la del unicornio que se llamaba *Las 7 mil formas de atrapar un unicornio*, y de allí, casi paralela a ésta, aparece la que hice sobre Monte Albán que expuse en el Museo de Toledo allá en Oaxaca, y luego se sigue extendiendo la serie del unicornio hasta el año pasado, en que aparece don

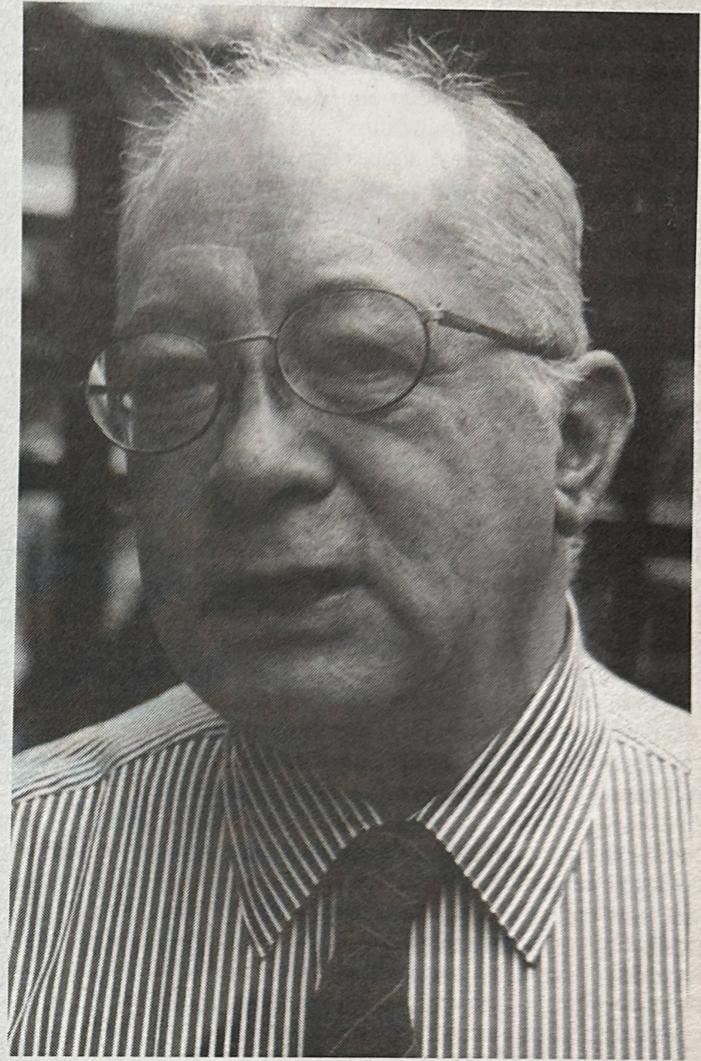
Felipe Segundo, que está empezando. La quiero hacer muy extensa, hacer instalaciones, escultura, grabado, quiero hacer una obra de teatro del famoso episodio de su vida que me parece extraordinario, el de la demencia de su hijo, del hechizado Carlos. Quiero hacer un montón de cosas con eso. Paralelamente a todo esto pues he estado haciendo muchas cosas: teatro, escenografías, vestuarios y demás, con José Luis Cruz;

hemos hecho un montón de cosas, pero hartas, y esta cuestión del teatro me interesa porque le hemos dado un sentido de lucha, hemos participado en cuestiones políticas serias y junto con José Luis Cruz y un grupo de actores, estuvimos en el Congreso de Chiapas, presentando una obra, se presentó antes en el museo de Toledo y de allí en Chiapas. La cuestión política a mí parece importante, cuando lo de [la matanza en] Acteal, a la semana y media hicimos un gran dibujo, en los pasillos, en los andadores de la Alameda, en compañía de algunos discípulos y espontáneos que llegaron, nos echamos un dibujo como de 400 metros sobre los niños muertos en Acteal y [después] lo usamos enredando Bellas Artes. No logramos nuestro propósito porque el viento era terrible y volaba como bandera, pero cubrimos mucho y se armó un buen relajo. Luego, con lo del FOBAPROA, involucramos el Banco de México, también con otro dibujote y ahí le metimos algunas otras cosas de bulto, de escultura, entonces más o menos he estado siguiendo, en ese sentido, una ruta muy especial que tiene que ver con las series porque yo les doy un sentido. Me interesa Felipe Segundo no solamente porque el personaje es fascinante sino por todo lo que tiene que ver con nosotros. Resulta que el año pasado fue su centenario, yo no lo sabía, porque cuando yo empecé la serie sabía lo que sabe todo el mundo de Felipe Segundo: unas cuantas cositas y nadamás. La idea era desarrollar la serie con varios amigos.

Tiene varias propuestas, estéticamente me interesa muchísimo hacer muy patente y muy claro una posición que estoy adquiriendo, que pretendo que tenga algún significado y alguna resonancia.

¿Por qué se te ocurrió Felipe Segundo si no sabías nada...?

Trabajando aquí, con Mariano Villalobos, platicando y yo haciendo dibujitos y tomándonos un tequila, no puedo tener la mano quieta y siempre estoy haciendo monitos y demás, junto estaba un libro donde venía la reproducción del famoso retrato que le hizo el Moro, Antonio Moro, a Felipe Segundo, entonces, mientras platicaba yo con Villalobos, empecé a copiar, a dibujar, de la reproducción. Empecé a trabajar



Gilberto Aceves Navarro

ciones, en fin, un solo cuadro no me da eso y, la otra, que de esa manera puedo desarrollar muchas de las inquietudes formales que tengo. En un solo cuadro yo podría hacer eso, fijar tal vez un abecedario de formas y luego intentar repetirlo en otro cuadro ajeno al tema del primero, diferente, y punto. Y al estar luchando yo con el principio de las formas y con otro tema y demás, me demandaría tal vez una condición, la de repetirme para mantener las constantes de la propuesta primera y no me interesa, lo que quiero es trabajar en entera libertad ya una vez fijados los mapas o los principios; por ejemplo, en este de Felipe Segundo, la cuestión formal es muy sencilla pero tiene varias constantes que son prácticamente de carcajada: el personaje siempre trae un sombrero, tiene la barba y el bigote, la quijadota de los Austrias y el gran cuello, entonces, con esos cuatro elementos yo pretendo mantener una constante y eso me permite agrandar o achicar, ponerle mayor barba, más grande la boca o ponerle un sombrero ridículo; como no estoy haciendo un retrato real de él sino lo estoy inventando, puedo permitirme los mayores excesos que se me ocurran; y segundo, como no estoy haciendo una pintura histórica, también estoy inventando lo que se me ocurra. Pero, tercero, dentro de todo, esto me permite algo muy importante, considerar que Felipe está vivo, que es mi cuate, entonces yo lo puedo convocar cuando yo quiera y sentarlo conmigo. Como la serie está en sus principios, solamente está planteado ahorita, pero se desarrollará, espero que sí, una serie de temas, por ejemplo, su venida a México. Hacer el retrato de Felipe Segundo como lo hubiera visto un flacuilo, ¿que bonito, no? y me lo puedo traer a mi época y decir: "a ver, don Felipe, usted como no sabe mucho aquí y no quiero que lo agarre la

revancha de Moctezuma me lo voy a llevar a desayunar a Sanborns y pintar el cuadro de Sanborns y demás; es un personaje que tiene múltiples actividades y con ellas, estando aquí, puede divertirse.

Convocar al fantasma para divertirnos.

Exacto, y al hacer esto yo pretendo, y esta es una proposición que tiene que ver seriamente con el significado, una



"Yo siempre he sido un pintor sin estilo"

y salió un dibujo, y otro dibujo y de repente Mariano me dijo: "maestro, ya me voy porque usted ya no está aquí, quien sabe dónde está, quien sabe dónde anda".

Maestro, ¿por qué las series?

Porque me ofrecen muchas posibilidades de desarrollar lo que no puedes desarrollar en un solo cuadro, toda la amplitud de posibilidades, de cambios de significados, de asocia-

OMBLIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO •

especie de juego, pero tiene que ver mucho con algo que me interesa ya como proposición formal de estética en serio, es decir, qué hago yo con la pintura de un periodo tan largo, como del 1500 para acá, casi quinientos años ¿no? Él murió por 1590 algo así, entonces de allá pa'ca ¿cuántos años son? Cuatrocientos años y qué ha pasado en esos cuatrocientos años. Primero, hay algo que es importante, según muchos la pintura ya se murió, pues, ah, qué bueno, ya se murió, entonces uno puede hacer lo que quiera de un muerto, ¿no? Tamales, como en algunas ocasiones, o lo que sea, o enterrarlo, o mantenerlo vivo, una vitrina allí junto con uno y platicar en las noches con él, decirle "cómo estás, don Felipe, cómo vas" pero al mantenerlo vivo yo lo puedo detener en este camino, en cualquier lapso de tiempo, en cualquier época, yo lo puedo detener y decir: ¿qué pintor estaba importante en ese momento? Ah, pues estaba Franz Hals, y lo pintamos como Franz, como lo hubiera pintado, con la técnica y los recursos. [Esto] está más o menos desarrollado en este momento allá en la exposición en la galería. Y luego me lo traje con Cezanne. Hay una cosa muy cezannesca allí y luego otra cosa picassiana y entonces le voy metiendo, utilizando eso descaradamente, qué sucede, que mi estilo, mi manera de pintar, al estar tocando a tantas gentes de estas, caigo en lo que cualquier gente diría en una influencia, "pintaste igual que Picasso". Ya sabemos que generalmente dicen eso peyorativamente, y demeritan todo lo demás, lo que le quieren decir a uno: "eres un pinche copión", pero cuando sucede lo que está pasando en este momento de que con toda conciencia, con toda claridad se les dice estoy pintando como Picasso, estoy pintando



Aceves Navarro entre cuadros, libros y flores

como esto, ya se invalida esta cuestión, pero además tiene mucho que ver, insistía yo, si la pintura está muerta. Bueno, yo tomo todas estas cosas no para revivirla, sino para usarlas como yo quiera, y una de las cosas es que el estilo famoso del pintor se vea ahí muy complicado, se complica muchísimo y el estilo del pintor como que desaparece, se va esfumando un poco y esa es la idea, esa es la pretensión de esta serie, que mi manera de pintar se adecue de tal manera que desaparezca el estilo mío, digo, yo siempre he sido un pintor sin estilo, pero ahora con mayor razón, ahí les va...

Pero además se lo permite ¿no?, son cincuenta y tantos años de maestro ¿no?...

No, No. Yo tengo, empecé en 1950, ese pequeño autorretrato que está allí, lo pinté en el 51, cuando yo tenía 20 años...

Usted entra en el 50 a La Esmeralda, seis años en Estados Unidos como maestro ¿no?, entonces usted regresa y hasta la última exposición que yo asistí llevaba 29 años como maestro.

Son los que llevo, ya hasta allí me paré, no me jubilé, simplemente dejé de ir...

¿Ya no vas a la ENAP...?

No, no me gustan mis alumnos actuales.

¿Por qué, maestro?

¿Por qué no me gustan los alumnos actuales? Pues porque ya no les interesa tanto el oficio, ya piensan que los medios técnicos, la computadora y todas estas cosas les resuelven el problema de aprender el oficio, de aprender a dibujar, mueve uno cualquier cosita, tres botoncitos y resulta que lo que era de un color se transformó en otro color o hay un acercamiento o puede uno hacer miles de cosas con esto. Lo que pasa es que no existe una experiencia real con la forma allí, aunque podría discutirse que sí existe, pero vaya, como que el esfuerzo que implica modificar una cosa trabajando tradicionalmente, no existe en la cháchara esta de las maquinatas. Yo le pido dame amarillo en lugar de verde y me lo da y luego matizo el amarillo al tono que yo quiera y no me toma mayor esfuerzo, no me toma esfuerzo ni nada.

Para qué quiero la dificultad del material, la selección de la brocha que voy a usar, el medio que voy a usar, si lo voy a hacer espeso, transparente, o si lo voy a hacer opaco, si le voy a poner materia, si cubro tal área, todo eso me implica un esfuerzo, pero sobre todo me implica una maestría para manejar todas estas cosas y para llegar a esa maestría se requiere mucho tiempo y mucha práctica, y estos no quieren, lo que quieren es rápidamente decir lo que les está pasando y rápidamente llegar a ser reconocidos, ser grandes artistas y lo pueden ser, por qué no, yo no niego y además qué bueno que se den esas cosas, pero yo las veo con infinito interés y además hasta con respeto; no respeto a los practicantes, los practicantes me importan un bledo, respeto la posibilidad de que esto suceda, estos badulaques que creen que pueden matar una cosa para ellos salir, es como esta teoría de nuestros señores fabricantes de cosas que dicen: "necesito y requiero hacer papel", bueno, donde hay árboles y se acaban los árboles; naturalmente se acaba el negocio de hacer papel y esto es lo que pasa con estas gentes, han querido de matar toda una serie de cosas para poder hacer lo suyo. Que los hagan no hay ningún problema, al contrario, ésta es una época en donde la riqueza de posibilidades es extraordinaria y

es maravillosa, pero que lo hagan con conciencia y con conocimiento de causa porque al fin y al cabo el famoso urinario de Duchamp tiene que ver con la forma y tiene que ver con el espacio y dibujar es eso. Pero además él era pintor, era un gran pintor, cuando él realiza eso, es una rebelión total, una revolución total y se enfrenta a una cosa.

Actualmente eso ya no existe, ya está dado totalmente aceptado, codificado por los grandes críticos y los grandes estudiosos y estetas y demás y glorificado por los galeristas y actualmente por esta plaga mayúscula que se llama curadores.

Me hizo sentir mal...

No, los curadores, cuando yo era joven, eran los señores como Fernando Gamboa, que eran los organizadores de las exposiciones y todo esto, pero no los determinadores de las formas de expresión. Y actualmente pretenden serlo y en eso están totalmente equivocados.

A eso, maestro. Son ya más de cincuenta años por lo que me está diciendo, con el trabajo plástico, claro, se está haciendo costumbre, a los cincuenta años se reclama Bellas Artes para exponer o se

invita.

Todas esas cosas son cuestiones de prestigio que también tienen que ver con el juego de todas estas cosas, es cierto y hay quienes lo han recibido y quienes por méritos propios se lo han ganado, y hay otros que por hábiles grillos lo han conseguido y también tiene mucho que ver con las épocas y demás. Cuando yo salí, mi generación, fue una generación importante indudablemente, de las que están tratando de matar y nosotros tuvimos que pelear con gentes mayúsculas, como Rivera, como Orozco, como Siqueiros, ya los agarramos viejos, entonces no costó tanto trabajo, pero vaya, había un enorme respeto por ellos, eran nuestros punching bag allí, estábamos pegando al punching bag, dale y dale, pero era una manera de hacernos notar, no los mirábamos así como que el arte ya se murió, simplemente decíamos, su discurso está desfado, no se modificaron, no están vivos y si es similar, la cosa no tiene las mismas características, yo entiendo que las épocas tienen que dar las formas de expresión, pero si las formas de expresión no

Desnudo, retrato y paisaje rural o urbano

La mirada fuerte

Pintura figurativa de Londres

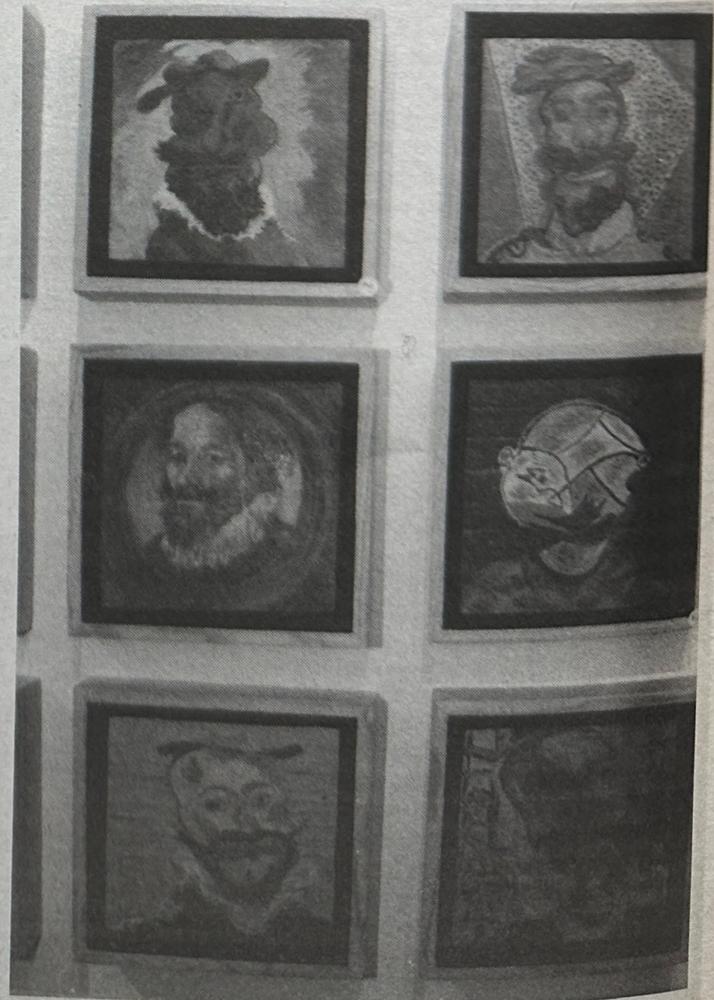
En la sala Carlos Pellicer del Museo de Arte Moderno, se presentó la exposición internacional conformada por pintura y grabado de ocho artistas de Londres: David Bomberg, William Coldstream, Francis Bacon, Lucien Freud, Leon Kossoff, Michel Andrews, Frank Auerbach y Euan Uglow.

El título de la muestra describe la intensidad del acto de ver, la intencionalidad con que los artistas abordan sus temas, que es fundamental en la factura de las obras de estos pintores de diferentes generaciones, cuyos objetivos son la gente, el paisaje de Londres o la figura desnuda.

No es una exposición de un grupo, la idea de un grupo, de una Escuela de Londres, es una definición intelectual y sentimental. Cada autor presenta su visión y su momento, en un total de setenta y cinco obras que van desde la década de los cuarenta con David Bomberg, hasta la década de los noventa con Leon Kossoff, Frank Auerbach o Euan Uglow.

Es una muestra colectiva representativa de eminentes pintores londinenses, *Puesta de sol, Bahía de Bideford, Norte de Devon* de Bomberg; *Desnudo sentado* de Coldstream; *Autorretrato* de Francis Bacon; o *El parque de los ciervos* de Andrews son algunos de los títulos que la conforman.

Estaba planeado trasladar la exposición al Museo de Monterrey a partir del primero de junio de este año, pero debido al cierre del mencionado museo, la muestra permanecerá por un tiempo más en el Museo de Arte Moderno. Es verdaderamente una lástima que se cierre un espacio más dedicado al arte, en otro número comentaremos al respecto. Pero alargar la estancia de la muestra en el MAM es una oportunidad para los que vivimos cerca de la ciudad de México, porque ir a Monterrey está canijo.



"El personaje siempre trae un sombrero"

OMBLIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO

son propias, no corresponden al momento histórico y al lugar donde se realizan, pues entonces se convierten en un juego mecánico propio, totalmente imitador y tienen que ver con otras cosas como el mercado y el prestigio, yo nunca he creído que los artistas se hacen por mercado y por prestigio; claro que debe uno de vender sus cosas porque es uno profesional y de eso vive y tiene uno que hacer cinco mil cosas, dedicarle un treinta por ciento de su tiempo a la promoción y a los tejes y manejes del asunto para poder vender. Uno debe tener un seguimiento y un cuidado absoluto con sus clientes y determinarles muchas cosas, porque uno no puede hacer con ellos, aparte de darles su tiempo, su atención, darles el asentimiento de que le digan al artista "yo quiero que pintes así, yo quiero que tu creación tenga tales características" y actualmente sucede. Desde los grandes críticos norteamericanos que empezaron a decir para dónde debía andar la pintura y esto es poco después de la generación gringa de los años cincuenta, de la escuela de Nueva York, empezó Greenberg a decir por aquí debe seguir la pintura. Entonces, la idea del arte, del gran estilo, que era reunirlos todo en una sola expresión, desapareció. Actualmente en el mundo hay una tendencia a recuperarla y yo creo que puede existir absolutamente bien sin ningún problema, junto con todas las cosas nuevas, todos estos medios de expresión actuales, pero claro, vemos que están determinadas sus formas de expresión, sus temas, sus propuestas por muchas otras cosas.

Todo eso porque ya no te gustan los alumnos.

No, no me gustan los alumnos porque no les gusta el oficio, yo soy un hombre de oficio, yo me quedé en eso, soy una especie de fósil, eso lo reconozco perfectamente y me tiene muy sin cuidado; creo que todavía hay que saber dibujar y saber dibujar es saber hacer dibujos, es otra cosa totalmente distinta, y creo que las formas deben de tener una consecuencia y esa consecuencia debe ser el producto de una propuesta temática; creo que el arte debe tener una narración, y eso es una de las cosas que yo pretendo recuperar con todo esto de Felipe Segundo, la pintura debe ser narrativa, no debe ser anecdótica, pero debe de tener una narración, debe de decir cosas.

¿Los compañeros que usan la computadora saben algo de eso? No. Se aprenden los programas y lo que les dan los programas, eso es lo que realizan, son incapaces de hacer un programa ellos. Entonces creo que hay un montón de carencias, pero el medio es totalmente legítimo, lo que pasa es que siento que está en pañales y no lo emplean en todas sus consecuencias.

El arte virtual que le llaman está en pañales, y habría que encontrarle un montón de cosas, pero también los que hacen instalaciones y demás, y yo hago instalaciones, hago muchas y, como dije, les doy el sentido político que le di a este gran dibujo sobre los niños muertos de Acteal. Y hago instalaciones de muchos tipos y tengo muchas desarrolladas, algunas verdaderamente heroicas, como usar 12 mil botellas de vino en una sola obra. No estoy congelado en el sentido de que solamente soy pintor, no, hago muchas cosas, y por eso digo que deben tener las mismas características para que sean creación, que tienen todas las cosas creativas; crear es hacer algo nuevo y no estar repitiendo lo que están haciendo por otros lados. Este Woodworth, el instalacionista y artista del paisaje, que de repente se sube al monte Fuji, coge dos puñados de arena y los avienta al espacio le toman la foto y dice ahí está la instalación, luego toma un montón de piedritas y las pone, después toma un montón de hojitas, las ensarta una con otra y va viendo las formas, los colores; y las echa a flotar en una corriente de agua. Este señor está dibujando, este señor está manejando la forma, y está haciendo un montón de cosas con una enorme originalidad y luego de repente hace una gran cortina con puras varitas y la cuelga en algún edificio, en alguna parte.

Lo que está haciendo Cristo de envolver los edificios, son absolutamente maravillosas proposiciones, son grandes proposiciones.

Pero Cristo es un buen dibujante...

Ahí está, están hablando de dibujo...

Todos ellos son proeficientes con el dibujo y podemos seguir hablando de un montón de gente. La envoltura del Reichstag por Cristo, que por cierto yo tengo una litografía de eso, le toma más o menos tres años y medio organizarlo, de qué viven...

De la venta de dibujos...

De la venta de dibujos y de todas estas cosas y éstos no quieren aprender a dibujar. Digo, aprender a hacer dibujos es muy fácil, la academia enseñaba a hacer dibujos y todo el mundo hacía muy bellos dibujos, lo único malo de la academia es que les enseñaba a hacerlos iguales, no había personalidad.

Cuando yo fui estudiante era una carrera del carajo, a ver quién dibujaba mejor, y nos poníamos unas felpas brutas, de pasarse el día de taller en taller, aprendiendo a dibujar. Había gente que no entendía que había que aprender a dibujar y se dedicaban a aprender a hacer dibujos. Ahí quedaron, en el caminito se fueron quedando hartos, hartos.

Son tres generaciones muy importantes, llamémosle así, catalogadas en México, primero Siqueiros, la segunda a la que usted pertenece, estaríamos metidos dentro de la corriente más importante de los cincuenta y los sesenta y la que encabeza Gabriel Macotela, de alguna forma hay una línea conductora.

Sí, sí hay; además Gabriel Macotela es mi discípulo...

Desde luego. Y me imagino que él ya tendrá su discípulo...

Pues yo creo que sí, no sé.

Tiene que haber una línea.

Lo que sí sé es que es un gran provocador, cuando lo he invitado a trabajar conmigo dando cursos, Gabriel Macotela resulta ser un extraordinario provocador y salen cosas con él muy interesantes, que siendo más joven tiene más contacto con ellos, se



acercan más fácilmente a él. Como ya estoy en el nicho me tienen que descolgar. Pero hay una cosa, cuando sale mi generación, la generación que ha dominado todo el panorama, independientemente de todos los demás, de las escuelas al aire libre, de las individualidades como Tamayo o como Agustín Lazo, o como el extraordinario Rodríguez Lozano, son los señores estos de los murales, y ellos empiezan en 1920, para mil novecientos cincuenta y tantos que aparecemos nosotros, más de treinta, treinta y cinco años, para ahora, nosotros empezamos en cincuenta, ya hace cincuenta años, debe haber por lo menos dos generaciones, ¿dónde están? De repente por generación espontánea un par de grupos muy importantes, uno es el de Gabriel Macotela, con el grupo Suma que fue muy importante; pero como que se disolvieron.

No está ahí en medio Toledo...

No, Toledo es de mi generación, diez años más joven.

Pero el Toledo conocido, manejado y dicho aquí y allá.

Toledo aparece en los sesenta aquí en México. Lo que sucedió con Toledo es que después de su primera exposición se fue a París y allá permaneció un buen rato, cuando regresa ya es un mito total, además muy bien devengado indudablemente, yo digo que es el mejor pintor vivo que hay en México, no hay duda, y actualmente con la exposición que tuvo en Londres y la que va a tener en España espero que por fin le den el reconocimiento que se merece porque no se lo han dado y es una gente extraordinaria pero él es de mi generación absolutamente, lo mismo que Sebastián y lo mismo que Arnaldo Cohen y los tres son de la misma edad. A la mejor es más joven todavía Sebastián pero es de la generación o sea que nosotros lo capturamos y funcionaron con nosotros todo el tiempo.

Gabriel Macotela es un caso especialísimo. Yo hablaría de la gente más joven que todavía está realizando el arte tradicional. Marco Arce, él es mi discípulo, el último que he formado aquí en el taller. Marco es un hombre de treinta o treinta y un años que vive en Nueva York. Está haciendo cosas espléndidas, acaba de tener una exposición en Nueva York con un éxito extraordinario (*remueve libros, papeles, dibujos*), estoy buscando su catálogo porque es muy importante que lo vean, espero que no me lo hayan robado (*le señalan, vuelve a revisar*); on ta', ése es, claro, siempre digo que me lo han robado, quiero decir que me lo han escondido (*el catálogo pasa de mano en mano, se revisa, se señala, ante la mirada satisfecha de Aceves Navarro mostrando a su pupilo*). Como ven es un extraordinario dibujante, y volvemos a lo mismo. ¡Pero hay dibujo en la poesía! y hay dibujo en la música y en la pintura, en la literatura y no se trata de otra cosa que el manejo de la forma y esto es insalvable pero además es la garantía de que lo que estamos haciendo no va a desaparecer o si no ya hubiéramos desaparecido.

Arce participa con usted en el Salón de Bancomer hace dos o tres años; yo conocí el trabajo de él y después busqué algo más pero...

Pues se fue a Nueva York, allá se estableció y le está yendo bien, insisto, ese catálogo es un catálogo considerable.

Sí, para que te hagan eso allá cuesta mucho dinero.

Pero mucho más, lo sé, y además infinidad de reproducciones, y además por páginas, ¿cuánto será? Como cincuenta o más y a todo color.

Oye, Gilberto, todo lo que tú dices acaba siempre en las formas; yo sé que eso es algo muy difícil de decir con palabras, si tú tuvieras que decirnos, qué es para ti la forma.

Mira, yo me la simplifico. Por principio de cuentas es lo que está fuera de mí, y es lo duro del espacio, las partes duras del espacio; a la forma yo le siento una coherencia, una estructura y una solidez total; pero al mismo tiempo una elasticidad y una capacidad de multiplicarse, de repetirse o de diversificarse; pero si vas a la forma te vas a encontrar con que los elementos que la definen visualmente son unos cuantos: el punto, la línea, el plano, el volumen, el color y una serie de cualidades entre las cuales está la luz. Entre las cualidades, ¿cuáles serían? Siempre son así como bipolares: duro, suave, ligero, pesado, luz, sombra. Entonces ésa sería para mí la cuestión forma. Que yo la puedo manipular materialmente. Que considero ya como proposición de argumento, bueno, ahí sí me meto en un enredo del caramba, pero terrible, y pa' no enredarme mucho la adobo de un tema o de una narración, entonces ya la cosa se simplifica; pero definir qué es forma, 'uta, le ha costado un trabajo del demonio a todo el mundo esto, además yo no soy filósofo, soy pintor, que soy más o menos coherente con lo que digo eso se lo debo a que me hicieron inteligente y la curiosidad, siempre me he acercado a libros, leo, tengo una forma de asumirlos y absorberlos que me permite tomar la esencia, así es como veo el problema.

¿Tú crees que esos alumnos de los que tú sales huyendo tampoco leen?

No, esos sí leen, leen como desesperados, es lo único que hacen; tú llegas con ellos y te enfrentas con un señor que sabe de semiótica y de semántica todo; y yo no puedo argumentar de eso porque no sé mucho, porque cuando yo estaba en la etapa de formar mi argumentación no se usaba. Además, no tengo ningún problema porque ya tengo un montón de años, ya nada más por eso ya tengo un acceso a la sabiduría.

Maestro, la pregunta obligada, ¿qué hay en puerta, qué va a hacer Gilberto Aceves Navarro?

Mientras dure Felipe Segundo, Felipe Segundo, no hay otra, hasta ahorita no se me ha ocurrido nada, insisto, quiero hacer una

Sección a cargo
de Norma de la Llave
y Genaro Silva

OMBLIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO

puesta en escena de Felipe Segundo y su hijo Carlos y hay otra obra de teatro que escribí en equipo con José Luis Cruz, que tiene que ver con el juego de la locura; no hemos tenido oportunidad de presentarla, ya está lista desde hace tiempo pero no hemos conseguido patrocinador, ni teatro; tenemos actores, música, porque dentro de la propuesta de teatro que estamos haciendo se requiere de mucha música. Dentro de la obra hay cinco danzas, entre ellas la danza de la mierda, la danza del burdel, la danza de la locura, que son muy espectaculares, muy locas. La propuesta formal es que todo esto es una gran escultura que tiene que funcionar, que tiene que vivir con los espacios creados; no son los reales, las desproporciones son inauditas y muy frecuentes y los tiempos también se funden entre sí y hay anacronismos. Es un teatro loco, es otra de las cosas que estoy haciendo.

Acaban de anunciar el cierre del Museo de Monterrey y que se une al Museo de Televisa que cerraron hace un par de años, ¿tú que piensas?

Es un problema grave que tiene que ver no sólo con el arte, tiene que ver más que nada con las condiciones del país. Las condiciones políticas y con la enorme agresión que estamos padeciendo de los organismos internacionales en contra de la cultura de nuestros países, no sólo México, de toda América, que nos condenan a ser unos ignorantes esclavos de estos señores, que están impidiendo el desarrollo, en todos los sentidos, de los países americanos, es muy grave y estas son manifestaciones, pero nosotros sabemos que la historia los va a desmentir, los va a poner en su lugar, la propia evolución del sistema salvaje que tienen actualmente los va a llevar a la bancarrota; lástima que yo ya no lo voy a ver pero van a llegar; como tengo la esperanza de llegar a ver a México gobernado por una gente que no sea del PRI, espero que me toque, si no para la siguiente ya voy a estar muy viejo, pero sí me gustaría.

Con lo que tú trabajas no vas a estar viejo en diez años. Espero...

Y cuidado que más, porque con la lata que das ya es la primera condición para envejecer chingonamente.

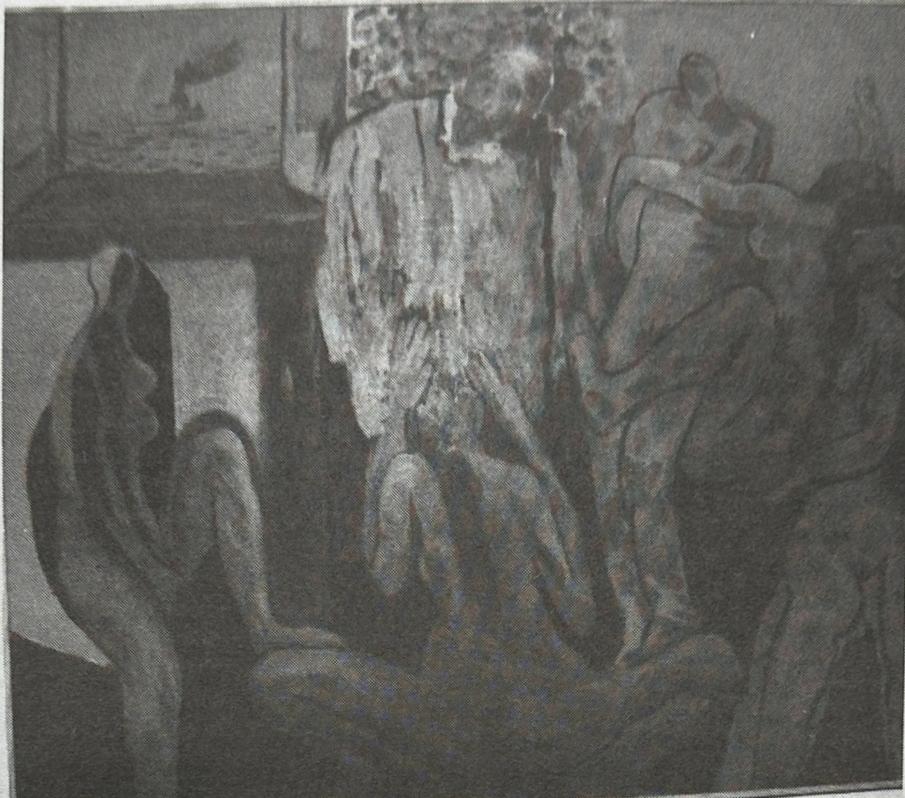
No me interesa envejecer, realmente es una cosa que no me interesa, se tiene que dar porque físicamente se va a dar, pero estoy tan ocupado haciendo vaciladas de éstas que no me doy cuenta, no me he dado cuenta de cómo ha pasado mi vida, quién sabe cómo pasó, de repente me veo en el espejo y digo ¡puta, qué viejito estoy! ¡Tan guapo que era yo! ¡On' ta el cuero que fui! Ya no tengo pulmones, ya no tengo hígado, en fin, pero cuenta, cuenta, ¿no? Si yo me pusiera a hacer un recuento de lo que ha pasado no sé por dónde empezaría a darles cifras, si por el número de cuadros pintados, si por el número de alumnos, si por el número de amantes, de botellas...

¿Cuántas vueltas a la tierra darían los cigarros que te has fumado?

Tengo un autorretrato por allí que hice, además Macotela me lo hizo en aquella época en reproducciones mimeográficas, ¿te acuerdas? Hicieron una cajita como con ocho dibujos que son pretendidos autorretratos y en todos estoy con el cigarro en la mano, y en el último ya me di cuenta que me había hecho esto, y tienen letrero, porque yo también he escrito desde hace mucho, las cosas que hago les pongo letra y todo y dice: "otro autorretrato con el pinche cigarrillo de siempre en la mano"; pero consciente de eso sí soy; no tengo la fuerza de voluntad de dejarlo. Lo dejo por temporadas, ya que no aguanto la tos y ando cayéndome, toso como perro y ya no puedo hablar, entonces digo, se suspende, se acabó, en cuanto dejo de toser vuelvo a fumar.

Lo bueno es que usted ya no necesita el dinero...

¿Que yo no necesito el dinero? El dinero es el que no me necesita a mí, porque lo gasto como desesperado. Me queda las manitas, compro demoniales de libros, que es otra de las cosas. Alguien me preguntó inocentemente "oye, y lees



"Tiene que vivir con los espacios creados"

todo lo que compras", le dije estás loco, pero rotundamente, estoy tan ocupado comprando libros que no puedo perder el tiempo en leerlos.

Además los libros que yo compro, excepto los cuates que compro para leerlos, son libros pa' ver, no son para leer; pero vaya, no es obligatorio ni nada, ni es obligatorio que sepas toda la historia de la pintura ni nada de eso, lo que debes tener es una buena idea creativa. Qué es eso, ¿no? En qué ando metido. Ahí sí, requieres para explicarlo, porque para pintar no lo necesitas, pero sí requieres para explicarlo; entonces sí, fúmate todos los libros que sean necesarios.

Maestro, sobre el trabajo de los artistas y su relación con las galerías.

Una galería debe tener destino de dinero y tiempo, atención y recursos de toda índole para la formación de sus pintores; debe comprometerse firmando contratos para la formación de un artista. Sí, va a empezar a explotarlo pronto, tal vez con pocos resultados, pero por lo menos deben de firmar por cinco años un contrato que ayuden a vivir a esta gente para que se pueda desarrollar y jugársela a que sea pintor o no sea pintor; pero jugársela, esto es lo que tiene que ser, esto es una galería en serio. Los otros no, los otros llegan con el producto hecho que además ellos escogen, porque muchas veces le dicen "oye por qué no pintas esto que hay gran demanda", "por qué no pintas paisajes". A mí me dijeron cuando era joven, algunas veces, "por qué no repites más esto", "por qué cambiaste". ¿Por qué cambié? Porque tenía necesidad de cambiar, pues na' más porque se me daba la gana o por joder o por lo que fuera; pero cambié y todos me decían "no 'ombre, esos cuadritos que hacías de las niñas bordando". Me acaba de pasar, con mis amigos de la OMR que en algún momento ya empezaban con esa nueva línea que tiene la OMR de los jóvenes, la generación de Alejandro Arango y Montesinos y qué se yo qué

tantos, ¿dónde están? Funcionaron como cinco años con bombo y platillos. ¿Where are they now? Pues quién sabe, no sé pero ya no suenan ni truenan. Entonces me dijo, precisamente cuando estaban apareciendo Arango y ellos en esta galería, "su generación está muerta, ya hay que empezar a buscar" y le dije búscalos con toda confianza; no me corras, ya me voy. "Oye, no lo estoy diciendo por tí". Cómo no, menudo interés vas a tener en mí, verdad.

Si mi generación está muerta, pues yo también...

Pues sí y a'í nos vemos, y me salí, porque no hay un verdadero juego de compromiso y de reciprocidad y de muchas otras cosas que debe haber. Entonces, Marco Arce está funcionando así, vive en Nueva York y demás porque tiene un contrato que lo acaba de firmar otra vez después del éxito que tuvo con la exposición, con la gente que lo está llevando y le pagan mensualmente, recibe su cheque Marco Arce y todo. Entonces puede desarrollar con entera libertad y tranquilidad su carrera porque además esa es otra de las cosas, no se le puede imponer qué hacer a las gentes, se la están jugando realmente, son riesgos que deben correr. Esto sustituiría con muchas ventajas las becas de CONACULTA. Porque las becas de CONACULTA determinan desde un principio el qué hacer, se comprometen a hacer tal o cual cosa, tal vez no lo imponen y el artista puede decir "yo estoy interesado en hacer esto"; pero qué pasa si después del primer pago de la beca ve mayores posibilidades y decide modificar aquello, ya no puede decir. Afortunadamente no pasa que le digan ya no hay porque cambiaste las condiciones; pero de todas

maneras es una forma de mediatizar a muchas gentes, por eso yo he estado en contra de eso, a pesar de que tengo la beca de creador, hablo y digo que estoy en contra de cómo está sistematizado el otorgamiento de las becas. No es el camino prudente, debía ser de otra manera, debía haber una serie de tutores y debía haber un comité de selección que no seleccionara sobre los escrititos que hacen los muchachos, sino conocerlos, ir a los estudios, seguirlos, etcétera; y esto sí podría redundar en un mayor beneficio para todos. Pero bueno, de todas maneras está bien, qué bueno que lo hacen, sí, sí, de veras.

La charla finaliza, envueltos en la magia de la creación que llena el estudio del maestro Aceves Navarro, los ahí presentes no hemos parado de reír. Roberto se ha balanceado una y otra vez sobre el banco que desfallece a cada movimiento, al maestro los ojos se le han vuelto apenas unas ranuras tras los lentes a cada carcajada, hasta los girasoles que adornan los rincones de ese espacio parecen abanicar para que podamos retomar el aire a cada interrupción. Al inicio de la transcripción, pensamos incluirlas, a fin de cuentas fueron parte de la charla, pero fueron tantas risas acompañadas de gesticulaciones y manoteos que el Ombligo Plástico se hubiera colmado de jajas y jojos (de Roberto). Mejor así lo dejamos, esperamos que ustedes se diviertan igual.



Genaro Silva y Aceves Navarro



Anuncio de la Galería

Café Literario tunAstral-UAEM en Atlacomulco



Cuarteto Aires de México

Impulsar la cultura como parte integral de la formación de profesionistas universitarios es uno de los objetivos de la Unidad Académica Profesional Atlacomulco de la Universidad Autónoma del Estado de México, quien junto con tunAstral llevan a cabo, cada mes, el Café Literario tunAstral-UAEM, en las instalaciones de la Casa de Cultura Isidro Fabela.

Con cuatro años de estarse realizando, Arturo Vélez Escamilla dijo que es satisfactoria la participación de los estudiantes, a los que se une la del público que asiste a las sesiones donde se han presentado libros, grupos de teatro y danza, exposiciones pictóricas y fotográficas. Las actividades culturales no son exclusivamente para los estudiantes de la Unidad Académica, se extienden a escuelas e instituciones educativas de la región que no tienen una organización precisa para realizar eventos culturales.

El Café Literario tunAstral-UAEM Atlacomulco ha presentado obras de teatro con temática social o adaptaciones a poemas de autores reconocidos, así como músicos de variados estilos, desde la música clásica hasta el canto popular y folklórico. Se han expuesto muestras pictóricas y fotográficas de autores mexicanos y de otros estados, además de presentar libros, hacer lecturas de poesía, conferencias que abarcan desde la lectura hasta la ciencia y la fotografía.

Con el apoyo decidido de la Unidad Académica Profesional Atlacomulco y del

personal de la Casa de Cultura Isidro Fabela, el Café Literario tunAstral-UAEM ha logrado reunir más de cien personas en una sesión, repitiendo dicha cifra en otras ocasiones, además de atraer a estudiantes de regiones tan alejadas del municipio de Atlacomulco, como los alumnos de la comunidad de Santa Ana Nichi, quienes rentaban un camión de pasajeros para asistir semanalmente al café literario y participar de forma activa en las actividades, ya sea preguntando o haciendo comentarios con base en lo expuesto por los artistas invitados.

Vélez Escamilla expresó que la Unidad no cuenta con un espacio definido para hacer este tipo de actividades, por eso se utilizan las instalaciones de la Casa de Cultura, donde puede entrar el público del municipio, así como estudiantes de otras instituciones.

Expresó que la aceptación ha sido satisfactoria pues, a partir de la realización del Café Literario, algunos alumnos se han interesado por integrarse a grupos culturales o crear los propios.

Por otra parte, resaltó la importancia de apoyar económicamente la realización de este tipo de eventos culturales con calidad en las diferentes instituciones educativas, ya que la cultura está presente en todas las edades y círculos sociales, puesto que "la expresión artística enriquece la preparación del profesionista no sólo en lo académico, sino en lo cultural", dijo Arturo Vélez Escamilla.



Público del Café Literario tunAstral-UAEM Atlacomulco

Feria Universitaria del Emprendedor

Con el objetivo de fomentar, entre alumnos, docentes, administrativos y la comunidad, la filosofía emprendedora de la Universidad Autónoma del Estado de México, además de generar espacios de promoción que permitan la difusión y ofrecer actividades que fortalezcan las relaciones entre la universidad y la comunidad empresarial, se lleva a cabo la Feria Universitaria del Emprendedor, que ya va en su tercera emisión.

Con el patrocinio de 16 empresas privadas, como lo mencionara el rector de la UAEM, Uriel Galicia Hernández, en el acto inaugural de la más reciente Feria, esta actividad forma parte de la estrategia para enriquecer y fortalecer los canales y medios institucionales para relacionar el quehacer universitario con las necesidades y

UAEM, dijo que en los últimos años se han experimentado cambios que han originado una alta competitividad entre países y empresas.

Esto ocasiona que los actores que intervienen en el proceso competitivo de un país deban adecuar sus métodos y sistemas para responder a esta demanda social de competencia y así formar parte de la llamada globalización.

Con esta Feria del Emprendedor, la Universidad Autónoma del Estado de México, comentó López Benavides, consciente del reto frente a la globalización, se consolida como vanguardia en el campo de la educación superior desarrollando una cultura emprendedora que se traduce en el impulso empresarial de los universitarios.



Ceremonia de inauguración de la Feria del emprendedor

expectativas de la sociedad, acotando que fue en 1998 cuando se realizó la Primera Feria Universitaria del Emprendedor, en la que se expusieron 103 propuestas de empresas de universitarios emprendedores.

En la Tercera emisión se contó con la participación de 142 proyectos, 15 de los cuales fueron originados en el nivel medio superior, 121 del nivel superior y 6 de docentes e investigadores, que reúnen a un total de 750 participantes provenientes de 27 organismos académicos de la UAEM.

Por su parte, Francisco Javier López Benavides, director de Desarrollo Empresarial y Relaciones Internacionales de la

Esto permite cumplir con pertinencia, calidad, vinculación e intencionalidad la función de trascender en la sociedad para adecuarse en su necesidad para los retos de la globalidad, permitiendo mantener su cultura y la identidad que como nación se tiene.

La Feria Universitaria del Emprendedor constituye un claro ejemplo de la creatividad y la innovación de los universitarios para incidir en su entorno, contribuyendo a su crecimiento y transformación, y de cierta forma se retribuye lo que la sociedad le ha dado para su formación profesional.



Jóvenes universitarios emprendedores

OSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PEL

Teatros en Toluca

Jesús I. Téllez

La velada del 20 de julio tuvimos la fortuna de poder asistir en la Casa de Cultura de Toluca a un acto que debería tener repercusiones en la historia del arte local. El tema a tratar fue la historia de la arquitectura teatral y la del espectáculo en la ciudad de Toluca.

Ángel Albiter fue el encargado de leer fragmentos de la valiosa investigación llamada *Sumaria toluense*, la cual ha sido citada en más de una ocasión por sus comentarios por demás interesantes. El acto se vio concurrido por un grupo poco homogéneo de espectadores. Entre ellos destacó la presencia de actores diletantes, egresados de la carrera de teatro, público conocedor de la ciudad de Toluca desde principios de siglo y hasta funcionarios culturales.

La charla del maestro Albiter giró sobre dos aspectos: Lo que a él le parece histórico y lo que a él le consta como testigo. De manera breve, hizo una descripción presurosa de los edificios teatrales existentes en Toluca desde principios del siglo XIX. Fueron recordados los teatros del Coliseo Viejo, el Principal, el Edén, el de San Juan de Dios o de los juaninos, el Municipal, el Alva, el Urteaga, etc.

En seguida, continuó sobre los edificios y acontecimientos teatrales en el siglo XX. Nuevamente de manera veloz comentó la noticia de espacios escénicos alternativos que fueron creados para dar respuesta al creciente movimiento teatral de principios de siglo. El teatro Tivoli y otros fueron recordados junto con su localización exacta. Finalmente, Albiter nombró compañías teatrales de peso histórico para nuestra entidad. Habló de la compañía de los Briseñini y de su cuadro Multicolor, que fue piedra de toque en el presente siglo. Fueron citados los nombres de grandes compañías teatrales que han servido como aporte a la historia del teatro en Toluca: tunAstral y Ollanta, entre otros. Escuchamos nombres de teatristas como Marco Antonio Morales, Antonio Hernández Jáuregui, Raúl Cáceres, Juanita Meiz, Rafael Cravioto y otros que escapan a la memoria. Sin duda, un rato excelente para el recuerdo de las generaciones pasadas.

Se habló de los reglamentos de teatro en Toluca que ya existían desde el siglo XIX y regían el total de la actividad teatral de esta capital. Entonces, se le cuestionó sobre la vigencia de los mismos en la época contemporánea. En consecuencia, Ángel Albiter hizo un señalamiento por demás relevante. Él comentó que no era muy importante hablar de los sucesos actuales del teatro puesto que no existía a la fecha el teatro en Toluca. Fue tan absoluta su afirmación que bien vale detenernos a reflexionar este comentario hecho por una personalidad respetable y nada distraída como Albiter. Incluso, una persona alegó que sí hay teatro en Toluca, lamentablemente su intervención no fue muy afortunada pues el conferencista ratificó que de todas maneras no había teatro. La señorita justificó su apreciación en la supuesta falta de difusión de las escenificaciones actuales porque, según ella, existe apoyo de la universidad estatal a esta disciplina.

Amén de que se haya entendido teatro como movimiento teatral o como edificio teatral, vale la pena retomar... Revisemos: ¿si los contemporáneos se jactan de la existencia de un gran movimiento teatral en Toluca... por qué los experimentados dicen que no existe tal?

Dos ópticas... ¿o tres?

Ángel Albiter señala que para ver teatro existe la necesidad de ir al DF. En ese punto, me consta que el número de personas las cuales son partidarias de esta práctica son numerosas.

Los teatristas que trabajan en esta localidad dicen que ahora ha crecido como nunca el teatro pues ya se montan adaptaciones con grandes libretos, excelsos directores —bien pagados— y con presupuestos récord (aunque los actores jovencitos reciban una limosnita quesque porque se están enseñando todavía). En verdad, los montajes son realizados como verdadero monumento a la intelectualidad: Alfred Jarry, Kafka, etc. No establecen puentes con un posible público mayoritario.

¿Realmente, al público regional le parecen atractivas las puestas en escena de nuestra ciudad?

Este punto final es el sello medular de la discusión y, al mismo tiempo, la soberbia de Macbeth, los celos de Otelo y la vanidad de Dorian Gray.

Teatro Principal



SEGUNDA FUNCION DE ABONO

PARA LA NOCHE DEL
MARTES 29 DE SEPTIEMBRE DE 1996,
A LAS OCHO Y TRES CUARTOS.

Debut del mezzo-soprano **SRITA. MARIA HALLER.**

Primera y única audición de la famosa ópera en cuatro actos, del maestro Verdi, titulada:

RIGOLETTO!

REPARTO

Gilda SRA. PONS.
Maddalena Srta. Haller.
Coedus Ponc.
Jafar Bonafé.
Duque Sr. Sotorra.
Rigoletto Sr. Sotorra.
Spirafello Yanzav.
Monsieur Tomás.
Berta Bertran.
Marullo Delant.
Cepano Sem.
Damas, nobles, pagos, guardias, etc. etc.

Maestro director, Uncañino.
Sr. José Calvera. Sr. Carlos Ramírez.
Director de la Compañía,
Don José Palou.

EMPRESA FONS, SOTORRA, VENTURA Y PALOU

PRECIOS DE ENTRADA.

Plata y palcos primeros con bohemios \$7.50
Plata y palcos primeros con cuatro bohemios \$5.00
Plata y palcos segundos con cuatro bohemios \$3.00
Plata con entrada \$1.50
Palcos segundos \$0.37
Plata de ida \$0.00
Entrada general a galería \$0.25

NOTAS.—La orquesta aumentada con diez distinguidos profesores de la Capital, contará de 23 individuos.
El cuerpo de coros será de 23 personas, de la más selecta de la Capital y del extranjero.

Las obras serán puestas en escena con toda propiedad y lujo.
No se repetirá otra alguna a los Señores abonados.
No se suspenderá ninguna función por causa de lluvia o mal tiempo.
La Empresa ha contratado otros notables artistas además de los que figuran en los óleos repartidos.
El billete que se pida en la casa de comercio del Sr. D. Ramón Dalías, para mayor seguridad de los interesados.

Por la Empresa, Emilio Cabrera.

¿El teatro que se hace en Toluca debe ser hecho para los habitantes de Toluca? Si no lo fuera, entonces que por favor indiquen dónde abrirán próximamente el Centro de Capacitación del Espectador para apreciar las obras de los teatristas locales.

Más que un problema de difusión —que extrañamente se convierte en todas las discusiones en la honda de David—, parece que existe un problema de óptica: Ese teatro al cual estaba acostumbrada la sociedad toluqueña... ¿se ha ido?, ¿ha dejado de existir? ¿Dónde quedó el montón de teatros de Toluca? ¿Quiénes se han encargado de perderlos con sus montajes de mala calidad o de mala prospectiva?

Es cierto que prevalece un nuevo movimiento teatral pero también es cierto que pocos se preocupan por el espectador local. En dicho sentido, si dicen que existe pero no existe, la verdad es que existe como si no existiera. Me parece que sí, ahora hay un nuevo teatro pero al público no le interesa esa nueva corriente llamada Nuevo Teatro Mexiquense.

En cierta medida, Ángel Albiter no deja de estar en lo cierto. El teatro en Toluca no existe.

A propósito de los
“abajo firmantes”

Ana Ivonne Díaz

A Víctor Díaz Arciniega,
por las conversaciones

¿Por qué firmar un desplegado?, ¿por qué reunirse en una sola voz en contra o a favor de determinada circunstancia? La tradición de los desplegados en nuestro país, hemos de reconocer, es una práctica más política que ejercicio democrático. Se firman desplegados para manifestar las ideas de un grupo, para “felicitar las acciones del Gobierno de la República”, o para celebrar a algún líder de la central obrera. Siempre hay un motivo para firmar un desplegado, los personajes que los firman son variados. Es parte, sí, de un ejercicio político y existe el derecho de ejercerlo. Pero al menos en México, los grupos políticos, éstos que dictan las acciones de gobierno y firman sus desplegados son, en realidad, moneda corriente en las páginas de los periódicos. En el caso de los grupos culturales, no me refiero a capillas ni a personajes en especial, firmar desplegados se ha convertido un asunto un tanto delicado, donde va de por medio el prestigio y, como dirían Pierre Bourdieu y Gabriel Zaid¹, el crédito mismo que el intelectual tiene por sus obras, ante sus pares y ante la opinión pública.

Desde luego, no es mi interés en estas líneas criticar o señalar la validez de las manifestaciones que se explican en un desplegado, por qué sí y por qué no se firman, sino acercarme, de alguna manera, a la dinámica que se establece dentro del campo cultural.

En 1968, se recordará, los integrantes de diversos grupos culturales se manifestaron ferozmente en contra de la represión ejercida por el gobierno de Díaz Ordaz contra los estudiantes. Numerosos intelectuales que en aquel entonces luchaban por tener un lugar en el campo cultural y que lo obtuvieron con los años y, bien que mal, con las obras, ejercieron su derecho político en afrenta directa contra el poder, aunque dentro de una autonomía poco definida. Aquel manifiesto se realizó, supongo, en un afán de levantar la voz ante injusticias y excesos, exigir el alto a la represión y, por qué no decirlo, hacerse presentes. La fuerza política del desplegado en aquellos años es ya más objeto de estudio que de polémica. Después de más de 30 años, las cosas parecen haber cambiado. Me refiero al desplegado que fir-

maran numerosas personalidades del mundo cultural en pro de la devolución de las instalaciones de la UNAM y el fin de la huelga, hace algunas semanas.

De “los abajo firmantes” en esta ocasión, y después de la toma de Ciudad Universitaria, algunos cantaron el himno de la palinodia argumentando diversas causas: Augusto Monterroso y Julio Scherer, los primeros días, después, como en el barco que se hunde, los demás. Para él o los convocantes, ni siquiera fue necesario correr la cortésia, “seguramente estarán de acuerdo” habrán pensado, porque se necesita, para todo respetable desplegado, crédito, nombre y prestigio (obviamente de los abajo firmantes, no de los convocantes). A otros no les ha interesado desdecirse; después de todo, la participación en la firma de un desplegado a nivel nacional forma parte de la compleja red de poderes y dinámicas que todo campo, diría Bourdieu, tiene y donde muchos participan. Resalta aquí que algunos de los “abajo firmantes” y que han rectificado sufrieron, en los años sesenta y setenta, en carne propia o por cercanos, el ejercicio represivo del poder. Pareciera que esta experiencia no fue del todo asimilada.

De cualquier forma, queda claro que la posición de grupo dominado, ora por el poder, ora por el poder dentro del campo literario, ha creado una ambivalencia ante la opinión pública que, por otra parte, no se dio en los años sesenta. ¿Qué lectura puede hacerse ahora de esto? ¿Los grupos culturales fueron “chamaqueados” por aquellos que, convocantes arribistas, aprovecharon el momento para hacerse ver y verse en un ejercicio “democrático”? “Es que nosotros pensamos que en ese momento”, dicen algunos; “yo estaría con ustedes si no fuera funcionario público”, dicen otros; “el editor convocó”, “al menos no hubo muertos”, dice un despistado; “a mí ni me avisaron”, dicen otros indignados. Queda claro que, de menos, la efectividad de los desplegados sigue siendo dudosa, que el ejercicio político de nuestra intelectualidad está muy lejos de ser “democrático” y su autonomía frente al poder cultural y político es, en la mayoría de los casos, ambivalente.

¹Me refiero aquí a lo que Gabriel Zaid ha abordado en sus reflexiones sobre el medio intelectual y en especial el libro de Pierre Bourdieu, *Las reglas del arte, génesis y estructura del campo literario*, Anagrama, 1996.

Cafés Literarios

tunAstral

septiembre 2000
todos los lunes
20:00 hrs.

DÍA

- 4 Juvencio Larrañaga Pérez (exposición fotográfica)
Resquicios
comentarios: Matinef y el fotógrafo
- 11 Arturo Orta (charla)
Fotografía infrarroja
- 18 Maricela González Cruz Manjarrez (libro de fotografía)
Tina Modotti y el muralismo mexicano
Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM
- 25 Gustavo Prado (charla)
(Museógrafo del Centro de la Imagen)
Crítica de la fotografía actual

Moderador: Ernesto Jiménez

Restaurante Biarritz
5 de Febrero esq. Nigromante
Centro, Toluca, México

entrada libre

IGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE

Mes de los niños en tunAstral

Betzabé Paz

tunAstral no piensa sólo en los adultos. Dedicó el mes de abril a la literatura infantil.

Es el mes cuando festejamos a los niños, la poesía y la lectura. Por esa razón se realiza un maratón de poesía, presentaciones de libros para niños y con estas actividades celebrar la lectura.

El día 7 Fabiola Saborío viajó desde Guadalajara para presentar *El devorador de estrellas y otros cuentos para niños*. Aunque sólo había dos niños, Martín Mondragón leyó sus comentarios, donde hizo presente la reflexión de cómo los escritores adultos van perdiendo el lenguaje mágico que poseen los niños para comunicarse y más aún la imaginación para crear un mundo que les guste.

También afirmó que escribir literatura infantil no es fácil porque el escritor no debe alejarse de la línea del lenguaje para evitar que los pequeños lectores pierdan el interés por el texto.

Después de escuchar a Martín, la autora leyó. Así conocimos a Ana que buscaba el significado de poesía, al devorador de estrellas que deseaba ser libre, el día que se cayó la luna y otras historias más. Los únicos niños en casa tunAstral estaban muy atentos a la lectura de Fabiola Saborío; cuando llegó la hora de preguntar, algunos hicieron notar que el tono de voz de Fabiola quedaba perfecto para los cuentos. La autora dijo que no es difícil escribir para niños, o al menos para ella no lo fue. La idea de este libro surgió por un concurso de radio; ya se imaginarán la calidad de los cuentos y sobre todo la voz de la autora. Ella disfrutó escribiendo el libro, quizá por esa razón no fue difícil.

La mejor intervención fue de Ilse, una pequeña de ocho o nueve años que dio las gracias a Fabiola por escribir un libro así.

En el Restaurante Biarritz, el día 10, Anna Coloma presentó el Premio Estatal de Cuento y Pintura Infantil 1999 y *Plumicornio* No. 2 de San Luis Potosí. La noche empezó a tomar un sabor muy agradable cuando Anna platicó sobre *Plumicornio*, una revista que no tiene registro, se hacen tres mil ejemplares para regalar y lo mejor es que está escrita por niños y para niños. Es el resultado del taller *Para escribir* que dirige Anna Coloma y tiene un apoyo del programa Alas y Raíces a los Niños Potosinos del Instituto de Cultura de San Luis Potosí. Es un espacio para niños de 7 a 13 años y la mayoría de los textos se publican con mínimas correcciones. Llevan dos números y por poco no sale el segundo. Los niños que forman parte del taller han formado un grupo sólido, con voz y capaces de llegar a la luna si se lo proponen, son inteligentes y luchan por sus proyectos. Para ellos *Plumicornio* es muy importante, ellos la hacen, la distribuyen y la presentan. Un día les dijeron que el apoyo del Instituto para



Fabiola Saborío

Plumicornio no se otorgaría por diversas razones. Estos pequeños no lo aceptaron y un periódico local los entrevistó para publicar sus protestas por no haberles mandado el apoyo. El apoyo llegó en unos cuantos días.

Esto es sólo una anécdota, porque ahora están esperando que les den una casa para realizar sus actividades. La revista, a pesar de que es para niños, ha gustado a los más grandes; sobre todo el poema de la Huasteca escrito por Io Yayaucó, una niña de 10 años que aquí en Toluca se llevó los aplausos.

Ojalá se hicieran proyectos como éste en Toluca y si pueden enterarse de ese poema, se los recomiendo.

El Premio Estatal de Pintura y Cuento 1999 es una publicación de los niños ganadores de dicho certamen. Algunas personas en San Luis Potosí no creen capaces a estos niños de escribir esos textos. Sin embargo, pueden hacer esto y más. En la publicación de los ganadores se puede ver la gran imaginación que poseen los niños y sí se puede ver que lo hacen niños y que son bastante profesionales. Esto se logra gracias a un gran apoyo de los padres y de quienes los guían.

Esa noche se sintió alegría pura y sólo queda agregar una felicitación a los niños del taller por el trabajo que realizan. Si quieren saber más, aquí está la dirección: Mariscal 125, Barrio de San Sebastián, San Luis Potosí, S.L.P., México.

Carlos Hugo González se presentó en casa tunAstral para hablarnos de *El caracol*, suplemento de divulgación científica y cultural de la revista *Cultus* de la UAEM. Esta revista nació de un proyecto para

televisión. En el suplemento se integran textos con información científica (que viene en la revista) en un lenguaje para niños escrito por científicos.

Es una revista cuatrimestral y los mil ejemplares que producen son muy pocos para la demanda que tienen. Durante el año, realizan dos temporadas de conferencias sobre ciencia para niños, la próxima será en noviembre.

La revista ofrece la oportunidad de que padre e hijos puedan dialogar sobre un mismo tema. Además, la calidad en textos y edición es buena. Tiene un costo de veinte pesos. Si desean saber más de ella acudan a la Dirección General de Investigación y Desarrollo Cultural o llamen al teléfono 2 13 05 91.

Las actividades anteriores dejaron un recuerdo agradable y parecía como si nada pudiese superarlas, y Jorge Mo del D.F. demostró lo contrario al presentar *Poemijos (poemas para dos)*. Logró capturar la atención de todos y, más sorprendente, hizo participar a los asistentes del café.

Jorge Mo tiene varios años trabajando con niños y eso le da libertad para trabajar con todo tipo de personas y así lo hizo. Pasamos por parejas a leer poemas, a invertirlos, a cantarlos y, sobre todo, a escribirlos. Así, entre risas y café, el niño que todos llevamos dentro salía a flote para sentir de nuevo la imaginación de aquellos años; y digo el niño que todos llevamos dentro porque había pocos niños.

Para concluir las actividades del mes de abril, se tenía que cerrar con broche de oro y, lo curioso, ahora había niños. Tocó a M.B. Brozon dar a conocer sus libros *Casi medio año* y *Godofredo*. Libros que forman parte de la colección *El Barco de Vapor* de Ediciones SM. Los comentarios estaban a cargo de Angelina Nava, quien no pudo acompañarnos por razones fuera de su alcance pero mandó un texto en el cual decía en un principio sobre la dificultad de que su hija le prestara el libro donde Santiago es el protagonista principal que cuenta sus aventuras en forma de diario. En *Godofredo*, Luisa encuentra a un monstruo que vive en los refrigeradores y decide llamarlo Godofredo. Es un sólo cuento hecho para



Blanca Aurora e Itzel

niños de seis años, ilustrado a color, para reafirmar la imaginación de los pequeños.

Casi medio año es para niños de más edad, ya que Santiago, un niño de diez años, comparte sus anécdotas de cuarto grado.

M.B. Brozon, después de la lectura de sus libros, respondió las preguntas de los asistentes y terminó leyendo una carta que Ilse Arévalo Nava mandó para dar sus comentarios a cerca de *Casi medio año*.

Después, los niños estaban felices con sus libros y así terminó el mes de abril en tunAstral.



Jorge Mo, dos lectores y Ernesto Jiménez



Cafés Literarios
tunAstral - UAEM

Unidad Académica
Profesional
Atlatomulco

Atlatomulco

Miércoles 13 de septiembre de 2000
18:00 hrs.

Exposición fotográfica y charla
Rastros

del 13 de septiembre al 3 de octubre

Colectivo Des...enfoque:

Iván Gómez, Guillermo Gómez, Fernando Conzuelo, Alejandro Zarur, Antonio González, Bettina Falcón, Roberto Alva, Guillermo Romero Zarazúa, José Luis Rubí, Juvencio Larrañaga Pérez, Juvencio Larrañaga Aguilar, Martín Olivares, Jesús Campos, Raúl Aguilar y Eduardo Barreto.

Casa de Cultura Isidro Fabela
Av. Isidro Fabela, Centro
Atlatomulco, Estado de México

entrada libre



**Amor es la palabra;
poesía, la acción**

cAmbiAviA

Información y crítica de la tribu

No. 23 julio de 2000

Publicación de tunAstral, A.C.

Director fundador: Roberto Fernández Iglesias. **Dirección:** Margarita Monroy Herrera. **Edición:** Rogerio Ramírez Gil. **Asesor:** Dionicio Munguía J. **Administración:** Betzabé Paz y María Guadarrama Campos.

Todas las fotografías son de Margarita Monroy Herrera si no se indica lo contrario.

Dirección: Calle Porfirio Díaz 216, Col. Universidad. Toluca, Estado de México. C.P. 50130.

Teléfono y fax: (7) 219•54•36.

Los artículos firmados son responsabilidad exclusiva de los autores y pueden o no reflejar la opinión de tunAstral. Se solicita amistad, canje, correspondencia y toda clase de apoyo y ayuda. Se responde por colaboraciones no solicitadas.

Tiraje: Diez mil ejemplares de distribución gratuita.

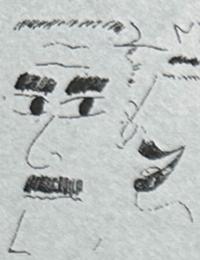
Impreso en La Prensa, S.A. de C.V. México, D.F.

PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRU

Mauricio Carrera

El tiburón de Cayos Holandeses

ILUSTRACIONES DE ANDRÉS PASCOE



TIMES EDITORES



Quijote de una sentada. Todo esto viene a cuento porque he tenido en mis manos tres títulos recientes de Mauricio Carrera (D.F., 1955) y, la verdad, los he disfrutado mucho. Ya anteriormente había leído una novela suya muy interesante: *El club de los millonarios*.

Lo que me llama la atención y me atrapa de los libros de Carrera, aparte de su pericia técnica y su trabajo narrativo, es que parecería que es una charla de amigos, una reunión de compañeros en una cantina. En el caso de su novela breve, *El tiburón de cayos holandeses*, no la soltamos porque habla de un play boy millonario y sus enredos con las féminas, pero lo interesante es que está narrado en primera persona y que, conforme avanzamos en el relato de escasas 62 páginas, nos enteramos que el personaje, pese a su posición económica y *tablas* para conquistar mujeres, es sencillamente una víctima de ellas. Eso implica una visión nada complaciente de la historia y sí una ácida situación vivencial del clásico macho.

Otra novela que me llamó la atención desde el título es *Marilyn Monroe y otros familiares*. En ella se describen las peripecias de un mexicano casado con una gringa y luego las vicisitudes de coexistir con la familia de ella: un padre que ahora es travestí y se arregla como Marilyn; un cuñado con dos perros asquerosos; una cuñada que siempre lleva parejas diferentes pero que en realidad desearía andar con alguien de su propio sexo; y aparte de todo esto las circunstancias muy particulares de enfrentar la cultura mexicana con la anglosajona.

El libro de Carrera que me atrapó fue *La viuda de Fantomas*, una reunión de seis cuentos sumamente interesantes, donde se nota destreza narrativa y madurez. Inicia el volumen con un cuento de final inesperado y con una gran carga psicológica: "Las vacaciones en El libertad del zurdo Barrenechea". Un cuentazo en todo el sentido de la palabra. Le sigue "Millroy, los generales de Mao y los pájaros muertos", cuento que recuerda a Lawrence Durrell y su personaje "alter ego" que sirvió en el servicio exterior inglés —toda proporción guardada—, donde se habla de las andanzas de un diplomático mexicano y sus relaciones altas, bajas e ínfimas. Muy bien na-



Mauricio Carrera

rrado y con un vasto conocimiento del mundo y de las relaciones que implican la diplomacia. El cuento que da título al libro, "La viuda de Fantomas", narra la historia de un torturador cercano a un tirano que, de pronto, descubre que tiene cáncer y se le hace indigno morir de una enfermedad cuando él siempre ha sido un hombre de acción.

"La muerte de Martí a la salida del colegio" es un cuento de paradoja en un ambiente chicano, donde por la ambigüedad cultural que se vive y se maneja, en el idioma, en la vida, nada es lo que parece ser y el proscrito de ahora es —o puede ser— el héroe del mañana. Le sigue "Marilyn y otros familiares", cuento que reúne los mismos ingredientes que la novela nada más que en concentrado. "Body and soul en San Gabriel" es un excelente cuento que habla de amor y desamor, apego al terruño natal y desapego, la virtual aventura del hombre que se sumerge en sus inquietudes y sueños para luego descubrirse fracasado, o no, pero siempre motivado por la evocación del pasado y la invocación de cuanto podría deparar el destino.

En Mauricio Carrera, como en David Martín del Campo, Emiliano Pérez Cruz, Rolando Rosas, Igna-

MARILYN MONROE Y OTROS FAMILIARES

Mauricio Carrera



Edición de RIZO IMAGINARIO

cio Trejo Fuentes y Miguel Ángel Leal Menchaca, entre otros que han sido mis lecturas más recientes, veo mucha destreza narrativa, la necesidad de contar y un lenguaje directo que da el sentido de una conversación entre amigos. Ignoro qué tenga la llamada *generación del crack*, pero con excepción de Pedro Ángel Palau, nunca he podido leer con atención y hasta el fin sus libros, lo que no sucede con los antes mencionados. Carlos Fuentes decía que se ha escrito sobre muchas cosas pero que *no se ha escrito sobre otras tantas más*; por eso, aún hay mucho qué esperar de los trabajos futuros de Mauricio Carrera.

Mauricio Carrera, *La viuda de Fantomas*. Ed. Lectorum, Col. Marea Alta. México, 1999. 130 pp.

—: *El tiburón de cayos holandeses*, Times Editores, México, 2000. 61 pp.

—: *Marilyn Monroe y otros familiares*, Ediciones Coyoacán, México, 1999. 155 pp.

Mauricio Carrera: la necesidad de contar

Arturo Trejo Villafuerte

La pregunta de los 64 mil pesos siempre es qué debe tener un libro para atrapar a un lector. Y a partir de ella, se puede hablar de multitud de cuestiones relativas a la suerte de los libros hasta llegar al lector; y luego pensar en qué tipo de lector merece qué lectura. Un libro de Ricardo Garibay nunca se deja a medias; un libro de Juan Rulfo tampoco, sobre todo porque son breves. Pero tampoco se puede leer *El*

Viernes de tunAstral

septiembre 2000
20:00 hrs

Día

- 1 Margarita Monroy Herrera (exposición fotográfica)
Danza en rojo (para Manuel Blanco desde el Taller Coreográfico de la UNAM)
comentarios: Norma de la Llave, Dionicio Munguía J. y la fotógrafa
- 8 Gabriela González Reyes (charla)
(Asesora del Centro de la Imagen)
Conservación y clasificación de archivos fotográficos
- 22 Javier Ramírez Limón (Coordinador de talleres) (charla)
Ricardo Alzati (Asistente)
Talleres de fotografía del Centro de la Imagen
- 29 Adriana Carral (charla)
(Coordinadora del centro de documentación y manejo de obra del Centro de la Imagen)
Manejo de exposiciones en el Centro de la Imagen

Moderador: Dionicio Munguía J.

Casa tunAstral
Porfirio Díaz 216 (entre Villa y Zapata)
Colonia Universidad, Toluca, México
Tel. Fax (7) 219 54 36

entrada libre

Carta de lector

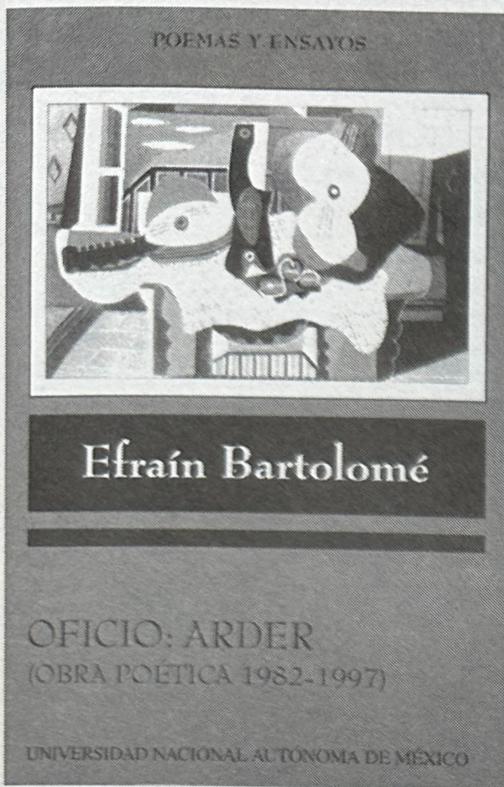
México, D. F., a 21 de junio de 2000

Estimados amigos de cAmbiAvÍA, reciban un afectuoso saludo y muchas felicidades por su periódico-revista; quiero decirles que he leído con gran placer su número de mayo, el 22, el cual ya-no-sé-dónde-lo-conseguí (¿lo distribuyen en la librería Eureka, de avenida Universidad, bajos del cine Pecime?). Al leer su directorio y descubrir su solicitud, decidí escribirles unas líneas por dos motivos básicos: 1. Me gustaría recibir cAmbiAvÍA en mi apartado postal, ¿esto es posible?; 2. Quisiera intentar colaborar en su revista (tomando como fundamento la nota de Gustavo Velázquez Jr., y a pesar de la opinión de Martín Mondragón respecto a la Internet; sitas (sic) ambas en el susodicho número).

En cuanto al punto 1 espero su atenta respuesta, y al punto 2 mi propuesta es la siguiente: una pequeña nota sobre literatura en Internet. Quizá valga la pena darle un pequeño espacio en su revista. ¿Quién soy? Ya conocen mi nombre, estudio letras hispánicas en el Sistema Universitario Abierto (SUA) de la Facultad de filosofía y letras de la UNAM, soy aspirante a editor y me amparo en su solicitud y en mi propio deseo de colaborar. Bueno, creo es todo por el momento. Tal vez tengan correo electrónico (yo no tengo computadora, pero, como preconiza Aleks Syntek, si *e-mail*); el mío es gmarmoc@yahoo.com, por si se ofrece establecer comunicación más expedita. Perdonen los garabatos; nuevamente, muchas felicidades,

Gregorio Martínez Moctezuma.

CE • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO



El orbe en llamas de Efraín Bartolomé

César Young Núñez

Un libro de poesías más o un libro de poesías menos no es nada que vaya a incordiar a los habituales bebedores de café del Café Gijón ni a los místicos y astrales contertulios del Restaurante Biarritz. Pero hay libros que no deberían pasar inadvertidos y me refiero a un libro que lleva por título *Oficio: Arder* que recoge la producción poética de quince años (1982-1997) de Efraín Bartolomé y ha sido publicado por la Universidad Nacional Autónoma de México. Sin duda, la tradición de excelencia de la edición del libro en México lo enmarca en una edición hermosa e inobjetable. Otra de las razones por las cuales el libro en las manos del lector no pasa inadvertido, son las palabras de Orlando González Esteva, el autor de ese libro elogiado por Octavio Paz, titulado *El pájaro tras la flecha*, donde fusionó la gracia con la intuición tropical que le diera a su poesía un claro sentido del ritmo y una gran lucidez poética. En esta misma medida, se ahonda la distancia entre lo que su poesía representa y lo que dice al emitir su opinión sobre el ardiente oficio de su colega que aparece en la solapa de la portada del libro. Alguna vez se dio ese caso en un poeta tan ilustre como Dylan Thomas cuyas opiniones críticas no se compaginaban con el primerísimo nivel que ocupa en la poesía inglesa. No se trata de que yo esté a favor de que exista una abundancia de todo lo que tenga que ver con el espíritu o, en este caso, de Terpsícore, a la que yo llamo *la musa de ropas ligeras*, sino de defender el derecho de cada poeta de encender su lamparita para iluminar su noche oscura, la de su interior y no la que falta cuando lo decide la compañía eléctrica.

Así, de esta manera, si nos adentramos por la selva oscura de su *orbe en llamas* y tratamos de ubicar su musa perdida, la encontraremos iluminada.

Al iniciar la lectura, cómo no se le encenderá al lector la lamparita erótica cuando se tropieza con versos como los que podemos leer en el poema titulado "De pelos":

No lleva bragas
y puedo ver su pelo ensortijado
ennegreciendo más la sombra de su pubis.

El poeta como un dios griego se transforma en cazador y se prepara a caer sobre su sufrida Dafne con estos versos:

"De cacería" me digo
mientras palpo mi mazo recojo mi arco
y aliño mi carcaj
Voy sobre su pelambre bipartita
con paso bruto sobre la maraña.
Me guía el olor.

En el poema "Alas del Sur" el poeta evoca una experiencia selvática y en una especie de rapto de "Matto grosso lírico", escribe:

Y el pantano más grande se secó
Y el cocodrilo se coció
Y la tersa superficie de la laguna hirvió
Y el pequeño caimán se deshidrató.
Ala de la agonía,
Ala que ya no vuela
Ala rota
Ala mía.

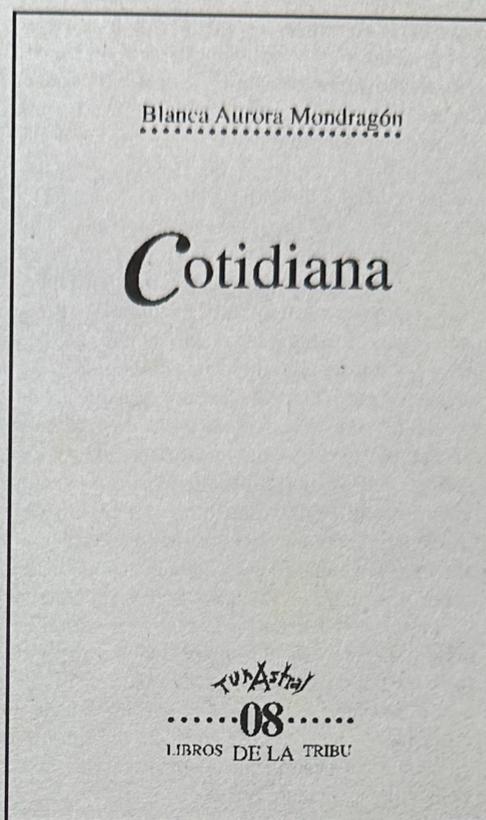
Ojo de Jaguar (1982), *Ciudad bajo el relámpago* (1983), *Música solar* (1984), *Cuaderno contra el ángel* (1987), *Música lunar* (1991), *Corazón del monte* (1995), *Avellanas* (1997), *Tres poemas para la casa de la diosa madre* (1997), *Partes un verso a la mitad y sangra* (1997), son los nueve libros recogidos por Efraín Bartolomé que vienen a sumarse a los pocos "libros ríos" de la poesía en español. Pensemos, por ejemplo, en las *Elegías de varones ilustres de las Indias* de Juan de Castellanos, que tiene 113,609 versos y que le tomó toda la vida en escribirlo. La obra poética recogida da margen a pensar que, por lo voluminoso del libro, Bartolomé tiene la capacidad proustiana de empatar y sobrepasar la cantidad de versos del poeta del nuevo mundo. Vale la pena citar aquí dos poemas donde el lector, por el lado amable, podrá advertir ciertas crepitaciones interesantes:

Oh Dulcinea
Desde el mitin aquel
donde aprendiste la palabra sexismo
me llamo Rocinante.

Artista
Se dedicó al alcohol como Darío
Se cortó una oreja como Van Gogh
Se hizo arrancar la mano con una bala de cañón
como Cervantes
Nadie quiso decirle que el arte
era otra cosa.

Estos comentarios han sido hechos en torno a un leitmotiv basado únicamente en la lectura de los poemas que proporciona la comprobación lírica de un poeta y su entorno y de un lenguaje que, aunque desfasado como en el caso de los sonetos que están bien medidos, no agota la expresión poética. El poeta, en asuntos de nomenclatura poética, está más cerca del cefalópodo que del delfín. En cuanto al humor poético, no hay duda, de que alcanza cotas más altas.

Efraín Bartolomé, *Oficio: arder (obra poética 1982-1997)*, UNAM, 1999. 534 pp.



Transgresión silenciosa hacia la plenitud

Jennie Ostrosky

Antes de entrar en materia sobre *Cotidiana* de Blanca Aurora Mondragón y en virtud de que lo considero un conjunto de prosas que aborda, con ironía en ciertos textos, con desgarramiento en otros, el problema de la mujer desde el reconocimiento de la historicidad de un sujeto valioso para sí mismo y, por ende, para los otros, quisiera negar de entrada aquella recurrente afirmación de quienes insisten en "argumentar" —no sin soberbia y reduccionismo— que la literatura es una y que sólo se divide en buena y mala...

Parto de la concepción de que, en tanto elaboración artística de la experiencia de lo humano, la literatura no puede, no debe, encerrarse en un binomio inútil y que para acercarnos a ella es menester considerar las diversidades étnicas, raciales, nacionales, generacionales y, por supuesto, genéricas.

Cotidiana es una voz, un conjunto de voces, metalenguaje de lenguajes a veces impronunciables, que gime y finalmente deplora y rechaza la imagen de aquella mujer que, frente al espejo y a la vida, se devuelve a sí misma un vislumbre devaluado, contorno "natural" de lo que "espera" y "se espera" de ella como fenómeno ahistórico, nulificante y nulificado.

¡Basta!, aúllan, suplican, exigen, murmuran o mascullan los personajes de *Cotidiana*. No más esa imagen de lugares vacíos, silencios y oquedades llenados a placer y a eternidad por la proyección de deseos y temores ajenos. No más cuerpo reproductor de descendencia paterna, no más depreciación silente. Las mujeres de *Cotidiana* entran y salen de su rutina desde un "nosotras", dispuestas a gozar su cuerpo y a inventar conjuntamente el placer y el amor con quienes encarnan la otra mitad de la humanidad; a perder, si es necesario, el "sustento" (nunca el andamio y la dignidad del ser); atreverse a desatender, a ignorar, a deshabitar, pues, el lugar común de mantenida y frustrada sexual.

Los personajes de *Cotidiana* salen a la calle, a la rutina, a los sucesos calificados de intrascendentes de la vida, a purificarse, a recorrerse, a mirarse no en el azogue esperpéntico de lo "decente", sino en el regocijo del descaro escandaloso, "altanero" y fuera de su inamovible lugar de obediencia infortunada. Lo conmovedor —que es, además, mérito discursivo del texto—, es que estos personajes no requieren de marchas, pancartas o escándalos para encontrar y encontrarse; todo sucede en un silencio significativo y significativo del mundo interior o en los plie-

gues de la usanza y de la vida cotidiana. Todo sucede, hasta el duelo y la rabia, en un tono menor — como se duerme a los niños, como se evoca a los muertos.

La reivindicación de la psique y del deseo femeninos se elige y se verifica a través de rituales privados, en un erotismo tibio, espontáneo, que ondula por el cuerpo gozosamente asumido y se torna voz... y se torna tiempo.

De esta suerte, la protagonista de "Hoy decidí", por ejemplo, en su monólogo, flujo de conciencia, se y nos dice:

Me descalzo. La grava lastima mis pies. Piso con firmeza, con dolor (...) Trazo tu nombre con mis dedos en la tierra suelta. Las letras quedan grabadas en la memoria fría del centro del camino, cobran su propia vida y se incrustan en la historia de la tierra, se introducen en mí a través de las plantas de los pies (...) y suben entre la sangre y las venas de las piernas y ascienden y oprimen el sexo, dulce, supongo; y siguen hacia el vientre, hacia el pecho; hacia el cuello, brazos, ojos, oídos; suben hacia los labios y suben hasta la voz...

La voz, un recurso narrativo, parece deslizarse en *Cotidiana* entre tres tipos de fluir, "ríos subterráneos" que recuerdan las prosas de Inés Arredondo; tres núcleos temáticos: la conciencia placentera y cabal del cuerpo, la muerte y su estéril reglamentación, y el momento ordinario que, a la luz de la reminiscencia, se torna insólito, "absurdamente" atrapable y bello en el aparente sinsabor y maquinal transcurrir de lo cotidiano.

"Hoy decidí", "Nueva cuenta", "Tres días", "Divagación" y "Adentro también es obscuro" conforman el núcleo corpóreo en torno a la conciencia del cuerpo (la redundancia es mía): sus registros, sus voces internas, sus señales, sus secreciones, sus deseos, sus náuseas, sus ebulliciones, sus silencios, sus silenciaciones... en fin, lo dijo ya Francisco de Quevedo hace siglos: "tan pordiosero, tan pordiosero el cuerpo"... y tal parece que en nombre de la denuncia, en nombre del sistema y sus gerentes, hemos asesinado, perfumado, comercializado y negado las señas elementales, los deseos y contornos, las estaciones y los caudales del cuerpo. ¡Cuidado con la maldita transgresión de las normas para las mujeres decentes, fértiles, huecas y sumisas! Lilit, "la imperfecta", que precedió a Eva y a las consecuentes preceptivas, ni siquiera mereció castigo, sólo la sombra, más pesada que Lot, más atávica que la arena primordial, más silente que el vacío.

Cuidado con el deseo, con la transgresión. Prohibida otra forma de encarar los rituales establecidos y normados, prohibida la alteridad y con ella, el foucaultiano sentido del sentido, frente a la "locura", la razón; frente a la sexualidad, las instituciones que la norman (el matrimonio y la familia); frente a la irrupción del otro y de lo otro, la afirmación tranquilizadora del yo: la absurda vigencia de las "buenas" y previamente a nuestro nacimiento aceptadas costumbres, que repiten e introyectan inexorablemente las generaciones. De allí los consejos ¿sabios?, las implacables normas impuestas por *quiénsabequiénes* y *quiénsabequándo* a "favor" de *quiénsabequemujeres* para conservar la virginidad y soportar estoicamente el rompimiento del himen o la indignidad de no sangrar en la "gran ocasión", para sostener y sustentar la pasividad, la indignidad, la nulidad sexual de un ser que es "de" otro, desde el apellido y hasta el escarnio a partir y en virtud y para lo que parecieran ser las únicas justificaciones de su existencia: el matrimonio y la reproducción.

Entiendo el placer de la continuidad, la magnitud del amor, la magnificencia y el milagro del embarazo y de la maternidad, como lo entendemos y vivimos por fortuna muchas mujeres, pero comulgo con los personajes de *Cotidiana*: nunca en nombre del corsé, de la hipocresía y de alimentar una expectativa vacua y ajena. De allí, acaso, las palabras de la protagonista de "Divagar":

No quiero esta vida triste y opaca y absurdamente creada entre pequeñeces y seguridades y protecciones. Vida inútil y aburrida, forjada a golpes de rutina y de costumbres. Vida creada y proyectada por alguiénes que están muy fuera de mí; que no vivieron ni viven mis años pasajeros y cómodos; pero que sí han pensado por mí, actuado por mí, sido por mí...

Los textos "Desesperanza", "Status", "Ladrón" y "Cara de mujer mazahua", sin abandonar a las arquetípicas mujeres que de una u otra manera ha-



CENTRO MEXICANO
PARA LA FILANTROPIA

Afíliese a CEMEFI
y reciba información y servicios
especializados para el sector no
lucrativo.

Centro Mexicano para la Filantropía, A.C.
Cerrada de Salvador Alvarado No. 7
Col. Escandón 11800 México, D.F.
Tel.: 5277-6111; Fax: 5515-5448
e-mail:
cemefi@cemefi.org.cemefi.www.cemefi.org

Mira por
los demás

PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE P

bitamos, se centran en la corriente de los momentos que, atrapados en la cotidianidad, en y a través del acto escritural, relucen la belleza de su evocación. Por su parte, "Victoria", "La casa de Gamaliel", "Chimal" y "Atento recado" se aproximan a las diversas formas de morir y de encarnar y encarar la muerte. Estériles, en concordancia con las felicidades matrimoniales fingidas, son los modales, por llamarlos de alguna manera, que los seres humanos hemos inventado para "desahacernos" de nuestros muertos. Carentes de sentido resultan los rezos impuestos, las higiénicas leyes, las sociales contingencias y conductas reglamentadas casi como "instructivos para que el dolor no duela y para que los muertos no huelan mal", o para aceptar de tajo lo inaceptable. Esa estúpida costumbre de regular el duelo, como si el dolor fuese "controlado" y, supuestamente codificado; como si no pudiéramos permitirnos olvidar o recordar o insultar o enterrar a nuestros muertos como mejor podamos: sin códigos, recetas o consejos. Por eso la voz narrativa de *Cotidiana* se da licencia de ritualizar su asco y su olvido, su grito y su legítimo culto donde grito y llanto se unifican para soportar, de modo distinto, más afín al nutriente vital que a la gastada falacia de la costumbre, una suerte de consuelo legítimo, forma particular y necesaria que la voz narrativa impreca y consolida en "Atento recado":

*Y yo te odiaré más. Aún más.
Te odiaré por morirte. Por morirte pasiva y triste, oscura.
Te odiaré por someterte hasta el último minuto.
Te odiaré por ahogar tu voz y tu rebeldía.
Te odiaré por medio ser quien medio fuiste.
Y sobre todas las cosas, te odiaré por no matar con tu partida, lo mucho, lo mucho de ti que queda en mí.*

Bienvenidas las *Cotidianas*, ausencias y presencias que crea y recrea la ficción de Blanca Aurora Mondragón, rito personal y destellante desde donde la literatura, a veces, focaliza su sentido.

Presentación de *Cotidiana* de Blanca Aurora Mondragón

Blanca Álvarez Caballero

Cotidiana es un conjunto de textos de Blanca Aurora Mondragón, quien desde hace varios años se ha consolidado como cuentista por contar con una literatura que reúne muchas características: amena, fluida, intimista y, al mismo tiempo, ofrece un contenido social importante. Se trata de una literatura fundamentada en experiencias humanas muy ricas y, por lo general, muy fuertes en los temas que aborda. Es una literatura construida, también, con un lenguaje simbólico, a pesar de ser directo, coloquial; es una escritura dolorosa, cruda, suave y sugerente.

Los textos de *Cotidiana* constituyen una recreación de lo que sucede a habitantes de una ciudad como Toluca, una ciudad en que ocurren muertes literales y simbólicas, rupturas producto de choques de visiones de mundo, como el conflicto mostrado en el relato "Atento recado" entre la cerrazón de una mujer de antaño —todavía vigentes en estas latitudes— y un yo que se cuestiona, que reclama a esta mujer porque "No tolero tu mansedumbre. Me asquea tu servilismo y tu abnegación (...) Me ahoga tu mirada de perro con las cejas levantadas por el centro que dan a tu cara ese matiz de vean cuánto sufro, ténganme lástima (...) Te enseñaron a ignorar el sexo, a cuidarte del sexo, a cerrar las piernas, a ruborizarte, a bajar la mirada, a someterte a los deseos de tu marido, de tu señor, de tu viejo, de tu amo".

En "Atento recado" se dan cita la impotencia, el odio, la frustración porque "Sobre todas las cosas te odiaré por no matar con tu partida lo mucho, lo mucho de ti que queda en mí"; porque las cosas no se pueden cortar de tajo, ni las recientes ni las añejas. Como el vacío que deja la muerte en el texto "Victoria", donde sobran los rezos, basta con el impacto que causa el dolor de la pérdida: "Con toda tu volun-



Dionicio Munguía J., Blanca Aurora Mondragón y Blanca Álvarez Caballero

tad y tu amor te lanzaste a la muerte... Vicky, necesito decirte el impacto que tuviste en mí... la marca Victoriana que llevaré siempre como algo muy tuyo y muy mío pegada a las sombras de mi piel". Asimismo hay una muerte, aunque ésta es arrebatada, delirante, acecha en Chimal, el "hombre muerto, hombre frío, hombre moto, hombre moto estrellado, hombre moto estrellado contra carro refresquero... hombre moto muerto matado en noche sombra sombría martes. Muerto. Matado. Te mataron. Te mató".

La muerte simbólica vista como separación se muestra en "Cara de mujer mazahua". También importa la muerte del día, el paso de la vida como un tipo de ausencia, de pérdida; así se aborda en "Hoy decidí", texto que posee un dinamismo que recuerda el manejo de imágenes cinematográficas: "El taxi avanza. Avanzan hacia atrás las casas, los árboles y la gente y los empedrados... Pasan las milpas cubiertas de maíz casi listo para la cosecha; pasan los niños a las escuelas; pasa una carretilla llena de estiércol jalando a un señor con un sombrero... Pasa la vida. Me pasa la vida".

Cotidiana mezcla angustias, impotencias, soledades, pequeñas alegrías, pequeños lujos, vacíos y sensaciones de una clase media que se mueve en el conflicto que se tiene entre formas tradicionales de ver la realidad, como la de la mujer de "Atento recado" y lo alucinante de una sociedad caótica, no es-

quemática, en transformación encarnada en el personaje masculino de "La espera".

Blanca Aurora Mondragón narra de manera concisa y profunda sensaciones que van más allá de la descripción de un momento, de un estado de ánimo, que refieren importantes preocupaciones existenciales, impedimentos para llevar a cabo la libertad, la realización de muchos personajes de *Cotidiana*; sensaciones como las de "Hoy decidí": "Mis pies recorrieron el diario camino, a tientas, mecánicamente, sin paladear el sabor de la tierra. Quise quitarme los zapatos para sentir las piedras frías en las plantas; las piedras duras entre los dedos. No lo hice. Se me hacía tarde (...) Mis oídos oyen tristeza; oyen ausencia; oyen viento; oyen frío (...) oyen desprotección; oyen insignificancia de una mujer que camina entre nopales y magueyes (...) Huelo estiércol de vaca; huelo un perro muerto; huelo el humo de las casas en donde hay tortillas calientes".

Captar experiencias a través de los sentidos es una excelente forma de recrear la clase media, como en el relato "Status", que revela a aquella con su gusto por la televisión y las gomitas de dulce, con su modesta inconformidad por recibir un raquítico cheque, con su resignación a consumir leche en polvo y a usar zapatos viejos, con el diario trajín del trabajo, de ser madre; de ser madre que en el texto "Desesperanza" deja al descubierto limitaciones, evasiones

nuestras, de la clase media desartrollada, insisto, en una ciudad como Toluca, con la preocupación de si la guerra llegará o no aquí, con la imposibilidad para tomar decisiones políticas y sociales importantes: "Irak no ha respondido al ataque de Estados Unidos. Ni pensarlo, mejor ver la película (...) Aquí, aquí no es la guerra. Conmoción. Mejor pensar que mañana he de peinar ante el espejo, desenredarme el pelo, saber que me hace falta un buen corte". Se trata de personajes que, como nosotros, regresan a las actividades cotidianas, nunca gratuitas, no todas mecánicas, delatorias.

En este conjunto de narraciones, Blanca Aurora Mondragón simplemente reveló lo que seres muy parecidos a nosotros evaden, logran y temen lograr; cuanto los confunde, añoran, detestan; situaciones que constituyen cotidianidades narradas desde una perspectiva temporal que suele ser no lineal para generar un gran impacto artístico que, desde luego, cautiva a los lectores.

Blanca Aurora Mondragón.
Cotidiana. tunAstral, Col. Libros de la Tribu, No. 8. Toluca, México, 2000. 63 pp.



Blanca Aurora Mondragón

Dr. Luis Mario Schneider

FENIE 2000

Nacional del Libro FERIA

Sede: Centro Cultural Universitario
"Casa de las Diligencias"
Av. Benito Juárez #100 esq. Av. Independencia
Col. Centro, Toluca, Estado de México.

¡Ven y asómate al conocimiento!

Universidad Autónoma del Estado de México
UAEM

Del 29 de septiembre al 8 de octubre de 2000

Informes y ventas al 01800 7125515 y al
(017) 2133596, 2147455 y 2130346
www.uaemex.mx/fenie

ANILIS

SEP

CONACULTA

INSTITUTO MEXIQUENSE DE CULTURA

ipam